

A/1022
c.1

Centro Latinoamericano de Demografía

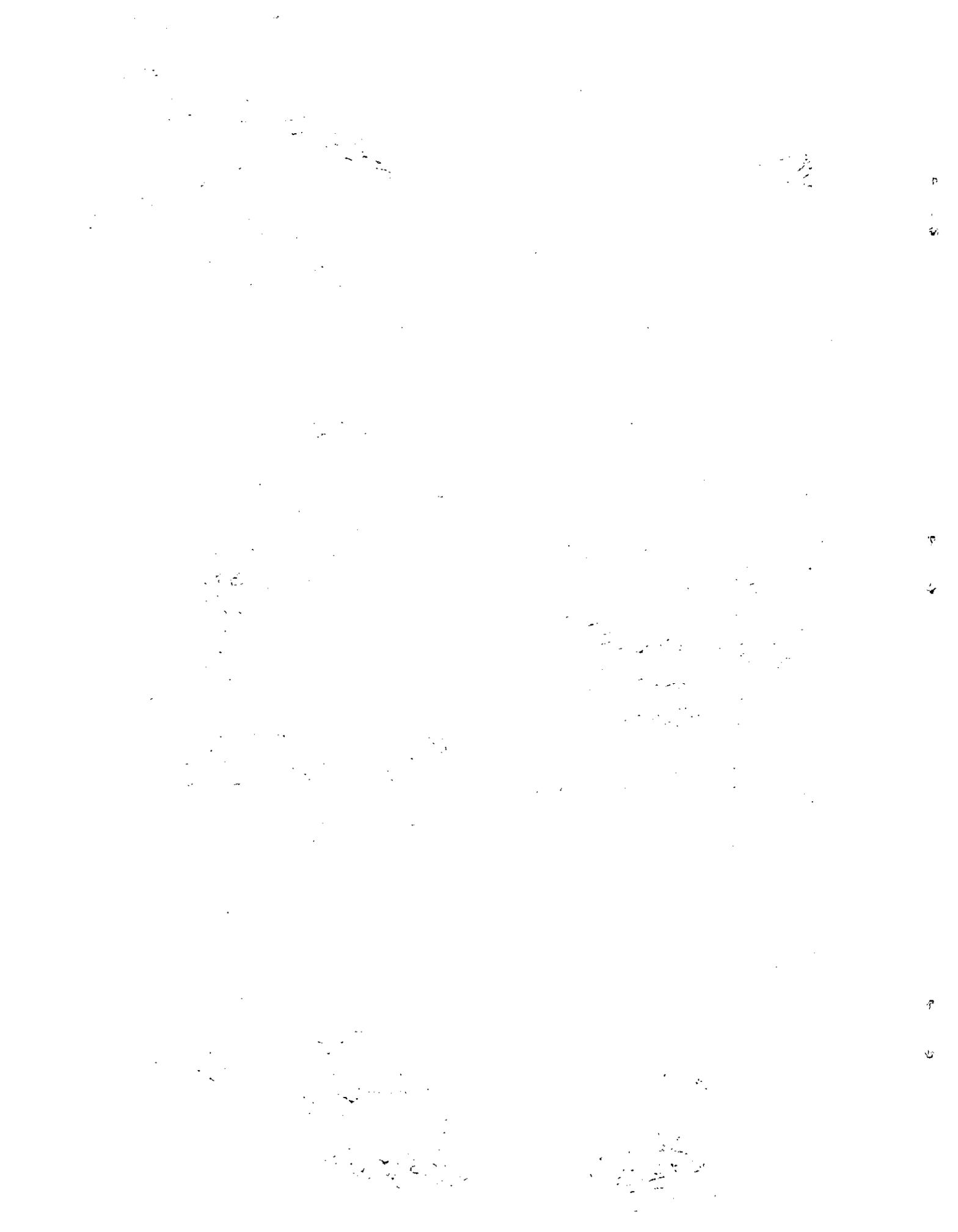
Juan Chackiel

**LA FUERZA
DE TRABAJO EN
LOS PAISES
DE LA CUENCA
DEL PLATA - 1960**



SERIE A

Nº 1022



JUAN CHACKIEL

LA FUERZA DE TRABAJO
EN LOS PAISES DE LA CUENCA DEL PLATA
SEGUN LOS CENSOS DE 1960

San José, Costa Rica
Mayo de 1976

13414

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA
CENTRO LATINOAMERICANO
DE DEMOGRAFIA

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

INDICE

	Página
PRESENTACION	1
INTRODUCCION	3
I. LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA A TRAVES DE LOS CENSOS DE POBLACION	
1. Características económicas de la población	7
2. Los censos de población como fuente de estadísticas de mano de obra	8
3. Las definiciones censales de la población económicamente activa	9
II. LA PEA EN LOS CENSOS DE LOS PAISES DE LA CUENCA DEL PLATA	
1. El concepto de PEA en los censos de 1960	11
2. La obtención de la información	15
III. CUANTIFICACION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA	
1. Aspectos generales	21
2. Tasa bruta de actividad	22
3. Tasa refinada de actividad	24
4. Tasas de actividad por grupos de edades	26
IV. DURACION DE LA VIDA ACTIVA	
1. Número medio bruto de años de vida activa	31
2. Número medio neto de años de vida activa y años perdidos por mortalidad	33
3. Años vividos en inactividad	39

	Página
V. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA PEA MASCULINA	
1. Consideraciones generales	45
2. Factores demográficos: estructura por edades	46
3. Factores que influyen en las tasas de actividad de los jóvenes	47
4. Factores que influyen en las tasas de actividad de los mayores de 50 años	49
5. Factores económicos: categoría de ocupación y rama de actividad	53
VI. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA PEA FEMENINA	
1. Actividad económica y emancipación femenina	57
2. Organización económica: categoría de ocupación y rama de actividad	58
3. Estado conyugal y condición de maternidad	64
4. Nivel de instrucción	69
VII. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	
1. Interpretación de resultados censales	73
2. Importancia del uso de criterios uniformes	74
3. Tabulaciones convenientes para fines de análisis	74
BIBLIOGRAFIA	79

INDICE DE CUADROS Y GRAFICOS

Cuadro

1 Algunos indicadores socio-económicos de los países de la Cuenca del Plata, alrededor de 1960	6
--	---

Cuadro		Página
2	Población total, PEA y tasas brutas de actividad por sexos, alrededor de 1960	23
3	Tasas refinadas de actividad, por sexos, alrededor de 1960	25
4	Tasas de actividad por sexo y grupos de edades, 1960. (Tasas por cien).....	27
5	Número medio bruto de años de vida activa (NMB), 1960.....	32
6	Número medio neto de años de vida activa y años de actividad perdidos por causa de la mortalidad, 1960.....	38
7	Estructura por edades de la población masculina alrededor de 1960	46
8	Tasas de actividad masculina por edad, según la asistencia escolar, alrededor de 1960	50
9	Sistemas de seguridad social en los países de la Cuenca del Plata	52
10	Tasas refinadas de actividad masculina por categoría ocupacional, alrededor de 1960. (Tasas por cien)	55
11	Distribución relativa de la PEA masculina por sectores de actividad, alrededor de 1960	56
12	Tasas refinadas de actividad femenina por categoría ocupacional, alrededor de 1960. (Tasas por cien)	59
13	Porcentaje de la PEA masculina en ramas de actividad agrupadas según el nivel de participación femenina, alrededor de 1960	64
14	Tasas de actividad femenina por edad según estado conyugal	67
15	Porcentaje de casadas y convivientes por grupos de edades, alrededor de 1960	68
16	Número medio de hijos por mujer según condición de actividad	68
17	Tasas de actividad femenina por años de estudio aprobados, alrededor de 1960.....	70

Gráfico		Página
1	Tasas de actividad masculina por grupos de edades alrededor de 1960	28
2	Tasas de actividad femenina por grupos de edades, 1960	29
3a	Duración de la vida activa, alrededor de 1960	34
3b	Duración de la vida activa, alrededor de 1960	35
4a	Número de años vividos en inactividad alrededor de 1960	40
4b	Número de años vividos en inactividad alrededor de 1960	41
4c	Número de años vividos en inactividad alrededor de 1960	42
4d	Número de años de vida en inactividad alrededor de 1960	43
5	Población no económicamente activa	48
6	Tasas de actividad masculina por edades según asistencia escolar	51
7	Población económicamente activa masculina por categoría de la ocupación, alrededor de 1960	55
8	Tasas de actividad femeninas por edad según categoría de la ocupación, alrededor de 1960	60
9	Participación relativa de las mujeres según rama de actividad, alrededor de 1960	63
10	Tasas femeninas de actividad por estado conyugal y edad, alrededor de 1960	65
11	Tasas de actividad femenina por edades según años de estudios aprobados, alrededor de 1960	71

PRESENTACION

A partir de la mitad de la década pasada, el CELADE empezó a reunir copias de las muestras de los censos de población de los países de la América Latina, con diferentes propósitos:

- a) Almacenar en una sola institución los datos básicos obtenidos a través de censos de población del mayor número posible de países de la región, con miras a hacer posible el uso de dicha información para fines de análisis, en el futuro.
- b) Realizar tabulaciones especiales, adicionales a las que hicieron los países, con el objeto de proporcionar a los investigadores y a los estudiantes del Centro, material para análisis demográfico.
- c) Promover la realización de estudios comparativos, a nivel de sub-regiones, de temas de interés demográfico, como la fecundidad, la mortalidad y la fuerza de trabajo, entre otros.

El material que se fue acumulando en el Centro, constituido en un principio por las muestras de los censos de 1960, — al cual se convino en llamar inicialmente Programa OMUECE (Operación Muestra de Censos)—, se transformó posteriormente en el Banco de Datos del CELADE. El Banco reúne en la actualidad las muestras censales de la presente década, información censal completa de algunos países e información básica de encuestas y registros de población que en su conjunto abarcan prácticamente todos los países de la América Latina.

Hasta la fecha, el Banco de Datos ha proporcionado informaciones para estudios especiales realizados por otros organismos de las Naciones Unidas, como la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL y el PREALC, y ha servido de base para estudios especiales de su propio personal y de los estudiantes de sus cursos regulares.

El presente trabajo, empezado antes de que se dispusiera de las muestras censales de 1970, representa el primer esfuerzo por producir estudios comparativos regionales a partir de muestras de los censos de población cedidas al CELADE por los países, para los fines antes señalados. Pese a las limitaciones propias de la información básica que se utiliza, posee el mérito de llamar la atención de los estudiosos de los problemas de población hacia el material disponible en el Centro, el que se va enriqueciendo a medida que a él se agregan los datos de otras investigaciones censales y de encuestas o registros más actuales.

20

21

22

23

24

25

INTRODUCCION

La Cuenca del Plata, formada por los ríos Pilcomayo, Paraguay, Paraná, Uruguay y sus afluentes, que en su confluencia antes de desembocar en el Atlántico forman el Río de la Plata, abarca territorios de cinco países, que suman poco más de 3 millones de kilómetros cuadrados, distribuidos aproximadamente de la siguiente manera:

País	Area (en Km ²)	Porcentaje del área total del país
Argentina ...	900 000	32
Bolivia	200 000	19
Brasil	1 400 000	17
Paraguay	400 000	100
Uruguay	150 000	80

Nota: Ver mapa en la página 4.

La Cuenca del Plata encierra inmensos y múltiples recursos, especialmente silvícolas e hidráulicos, a más, claro está, de sus posibilidades en cuanto a vías de comunicación y transporte fluviales. Esto, unido a otras razones económicas, históricas y sociales, explica la firma del Tratado de la Cuenca del Plata (Brasilia, 22 y 23 de abril de 1969), por el cual las partes contratantes acuerdan crear un Comité Intergubernamental Coordinador encargado de los siguientes cometidos:

- a) Facilitación y asistencia en materia de navegación.
- b) Utilización racional del recurso agua, especialmente a través de la regulación de los cursos de agua y su aprovechamiento múltiple y equitativo.

- c) Preservación y fomento de la vida animal y vegetal.
- d) Perfeccionamiento de las interconexiones viales, ferroviarias, fluviales, aéreas, eléctricas y de telecomunicaciones.
- e) Complementación regional mediante la promoción y radicación de industrias de interés para el desarrollo de la Cuenca.
- f) Complementación económica de las áreas limítrofes.
- g) Cooperación mutua en materia de educación, sanidad y lucha contra las enfermedades.
- h) Promoción de otros proyectos de interés común y en especial aquellos que tengan relación con el inventario, evaluación y aprovechamiento de los recursos naturales del área.
- i) Conocimiento integral de la Cuenca del Plata.

Para efectos comparativos, en este trabajo se eligieron distintos indicadores que en alguna medida traducen el grado de desarrollo socio-económico y cultural de los países que integran la región. Como el estudio se basa en datos de los censos realizados alrededor de 1960, se excluye de él a Bolivia debido a que este país no levantó censo ese año.

Sobre la base de los datos resumidos en el cuadro 1, es posible dividir a los países de la Cuenca del Plata en dos grupos: uno formado por la Argentina y el Uruguay, cuya posición parece más favorable de acuerdo a los indicadores utilizados, y el otro formado por Brasil y Paraguay. Es probable que Bolivia estuviese más cerca de este segundo grupo.

Es muy difícil establecer algún orden especial dentro de cada grupo, por cuanto según ciertos indicadores es más favorable la posición de un país, pero según otros resulta más favorable la del otro.

Por lo demás, debe tenerse presente que estas variables socio-económicas se utilizan aquí exclusivamente con el propósito de formarse una idea muy general de la situación de cada país, y en forma alguna para realizar un análisis a fondo y acabado de ella, pues no es ésta la finalidad del presente estudio.

Cuadro 1
ALGUNOS INDICADORES SOCIO-ECONOMICOS DE LOS PAISES DE LA CUENCA DEL PLATA,
ALREDEDOR DE 1960

Indicadores	Países			
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Número de camas por 1 000 habitantes				
(Urbano)	8,2	7,1	4,4	7,6
(Rural)	5,0	2,6	1,2	5,4
Número de habitantes por médico ^{a/}	616	2 303	1 871	879
Porcentaje de alfabetismo ^{b/} ..	91,3	61,0	75,6	91,1
Porcentaje de asistencia escolar (5 a 24 años) ^{b/}	84,3	30,1	41,3	49,7
Radios por mil habitantes ^{a/} ..	258	94	89	345
Esperanza de vida al nacer ^{c/} ..	67,4	60,6	59,3	69,2
Número medio de hijos por mujer ^{c/}	3,1	5,3	6,6	2,9
Tasa de crecimiento de población (por mil) ^{c/}	15,4	28,2	33,9	12,2
Ingreso nacional per cápita (dólares) ^{a/}	531	167	167	474
Porcentaje del PBI agrícola sobre total ^{a/}	16,8	28,2	36,8	14,8

^{a/} IASI, América en cifras 1965, OEA, Washington, D. C., E.E.U.U., 1966.

^{b/} CELADE, OMUECE (Operación Muestra de Censos).

^{c/} CELADE, Boletín Demográfico Nº 8, 1971.

I. LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA A TRAVES DE LOS CENSOS DE POBLACION

1. Características económicas de la población

Desde el punto de vista de sus características económicas, toda población puede dividirse en dos grandes grupos: a) la población económicamente activa (PEA) y b) la población no económicamente activa. La primera está formada por la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios económicos, o sea, por las personas que en un momento dado tienen un empleo y por las que no lo tienen, pero buscan trabajo. En otros términos, la PEA está constituida por las personas *ocupadas y desocupadas*.

Por exclusión, la población no económicamente activa está formada por todas las personas que no integran la PEA, como los niños menores de cierta edad, los estudiantes, las amas de casa, los jubilados, los inválidos, etc.

Ahondando un poco más en el análisis, la PEA puede diferenciarse según la *ocupación*, la *rama de actividad económica* y la *categoría ocupacional*:

a) Por *ocupación* se entiende la profesión u oficio que ejerce la persona que trabaja, o que ejercía la que está actualmente desocupada. No importan ni la rama económica en que se realiza la actividad (agricultura, minería, industria, etc.), ni la categoría del trabajador dentro de la empresa (patrón, empleado, etc.).

Esta clase de información es muy útil para el estudio de la calificación de la mano de obra y para la determinación del nivel socio-económico de la población.

b) Por *rama de actividad económica* se entiende la clase de establecimiento en que la persona trabaja, relacionado en general con el tipo de artículo producido o de servicio prestado (por ejemplo: explotación agrícola, fábrica de tejidos, minas de cobre, etc.). Esta clasificación refleja, en gran parte, la organización económica de una sociedad y su estado de desarrollo económico y tecnológico.

c) Por *categoría ocupacional* se entiende la posición que ocupa el trabajador en la empresa, sea como empleador, como trabajador por cuenta propia, como empleado a sueldo o salario, como trabajador familiar no remunerado o como miembro de una cooperativa de producción. Este concepto permite completar la visión de las características económicas de la población y, por consiguiente, de la situación económica general de un país.

2. Los censos de población como fuente de estadísticas de mano de obra

Las principales fuentes de información estadística sobre mano de obra son los censos generales de población, las encuestas por muestreo (encuestas de hogares), los censos económicos (censo industrial, censo agrícola, etc.) y los registros de ciertos sectores de trabajadores.

¿Por qué generalmente se incluyen en los censos de población preguntas referentes a las características económicas de la población? Las razones son muchas; he aquí algunas:

a) En algunos países, el censo constituye la única fuente de datos sobre la mano de obra y, en ocasiones, es una de las escasas fuentes de información sobre la economía del país.

b) El censo sigue siendo la fuente fundamental de datos básicos para la recolección de estadísticas mediante los otros procedimientos señalados, pues proporciona una visión general del país en un momento dado; por su parte, las estadísticas que se llevan durante los períodos intercensales reflejan los cambios que se van operando.

c) El censo investiga, además, otras características individuales, como el sexo, la edad, el estado civil, la residencia, etc., que cruzadas con las características ocupacionales proporcionan cuadros de gran utilidad para análisis más profundos.

d) El censo es la única fuente de información referente a las distintas regiones del país, a las zonas urbanas y rurales, a las ciudades, etc. En algunos casos, lo reducido del número de casos o de frecuencias contenidas en una muestra dificulta, cuando no imposibilita el análisis por los errores de muestreo en que se incurriría al subdividir más allá de cierto límite algunas características, como zonas geográficas, edad, sexo, ocupación, etc.

El inconveniente máximo que presentan los censos es la imposibilidad de incluir en ellos todas las preguntas necesarias para estudiar con precisión las características económicas, lo que, unido a la menor preparación de los entrevistadores frente a los que se usan en muestras pequeñas, conduce a errores que a veces afectan los resultados finales.

3. Las definiciones censales de la población económicamente activa

El problema quizás más importante que se presenta en este campo es el de saber en qué forma se pueda, mediante una pregunta incluida en el formulario censal, definir si una persona forma o no forma parte de la población económicamente activa. Se puede admitir que la PEA corresponde a la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios económicos. Pero, no es fácil determinar, en las situaciones concretas, si tal o cual trabajo produce o no un bien o un servicio económico. Los profesores Jaffe y Stewart sostienen que la definición de la población económicamente activa se relaciona con las características de la organización del trabajo y con la cultura, que es una función de la estructura socio-económica de la sociedad^{1/}.

Tradicionalmente, se han utilizado dos conceptos para definir la PEA: el de "trabajador remunerado" y el de "fuerza de trabajo". Hasta los censos de 1950 predominó el primero de ellos, pero en los censos levantados alrededor de 1960 se generalizó el segundo.

"El concepto de "trabajador remunerado" se basa en la idea de que todas las personas desempeñan alguna función más o menos estable, ya sea en determinada ocupación remunerada o como ama de casa, estudiante, pensionista retirado, etc., y de que esta función es en cierto grado independiente de su actividad en un momento determinado. Así, se empadrona a la población económicamente activa pidiendo a cada individuo que declare su "ocupación" y las tabulaciones se hacen seleccionando aquellas personas cuyas "ocupaciones" están contenidas en el concepto de trabajo remunerado"^{2/}.

El concepto de "fuerza de trabajo" se funda en el principio del empadronamiento de la población económicamente activa a base de las actividades desarrolladas por los individuos durante determinado intervalo breve de tiempo. Cuando se sigue este concepto se pregunta concretamente a todas las personas si estuvieron o no ocupadas en determinado período (casi siempre una semana), o si buscan trabajo, y las personas registradas como ocupadas o que buscan trabajo durante ese período se clasifican como pertenecientes a la población económicamente activa, sin tener en cuenta sus actividades habituales^{2/}.

Muchos países no se han ceñido estrictamente a estos criterios, al punto que en ciertos casos resulta difícil establecer cuál de los dos tiene mayor peso.

^{1/} Jaffe, A.J. y Stewart, Ch.D., Manpower resources and utilization, John Wiley and Sons, Inc., Nueva York, 1951, cap. 2, pág. 13.

^{2/} Naciones Unidas, Aplicación de normas internacionales a los datos censales de la población económicamente activa, ST/SOA/A9, 1951, pág. 6.

Las Naciones Unidas recomendaron para los censos de 1970, la siguiente definición de la PEA:

"La población económicamente activa abarca todas las personas de uno u otro sexo que aportan su trabajo para producir bienes y servicios económicos durante el período de referencia elegido para la investigación"^{3/}.

Como puede apreciarse, se adoptó el criterio de la "fuerza de trabajo", lo que implica la necesidad de resolver una serie de problemas laterales: ¿Qué período de referencia debe adoptarse? ¿Se pide el dato a todas las personas o se establecen límites de edad? y en caso afirmativo, ¿cuáles? Agréguese a esto la dificultad de establecer, en algunos casos, si una persona integra o no la población económicamente activa, como acontece, por vía de ejemplo, con la mujer que trabaja durante algunas horas en labores artesanales en su hogar.

Estos problemas se tratan en forma exhaustiva en el Manual de Métodos de Censos de Población, de las Naciones Unidas^{4/}, pero para los efectos de este trabajo, es de importancia considerar las diferencias de definiciones y criterios de enumeración que se aplican en los países de la Cuenca del Plata.

^{3/} Naciones Unidas, Principios y recomendaciones relativos a los censos de población de 1970, ST/STAT/M/44, 1967, pág. 63.

^{4/} Naciones Unidas, Aplicación de normas internacionales ..., op.cit.

II. LA PEA EN LOS CENSOS DE LOS PAISES DE LA CUENCA DEL PLATA

1. El concepto de PEA en los censos de 1960

El presente estudio de la población económicamente activa de los países que integran la Cuenca del Plata es una especie de inventario comparativo que se basa fundamentalmente en los datos provenientes de los censos de población levantados alrededor de 1960. No obstante que estos países levantaron sus censos en fechas distintas: Brasil en el mes de julio de 1960, la Argentina en setiembre de 1960, Paraguay en octubre de 1962 y el Uruguay en octubre de 1963, sus datos presentan un grado de comparabilidad aceptable, en lo que tiene que ver con el factor tiempo, ya que la diferencia máxima en el tiempo no excede de tres años. Aclarado este punto, se verá cómo define cada país la PEA:

a) Argentina^{5/}

La "población económicamente activa" comprende a todas las personas que en la fecha o período de referencia adoptado nacionalmente: a) ejercen o ejercieron una ocupación retribuida en dinero o especie; b) ejercen o ejercieron una ocupación, remunerada o no, en la producción de bienes o servicios con valor comercial en una empresa explotada por un miembro de su familia; c) tienen un empleo, o sea una ocupación remunerada asegurada, que no ejercen en la ocasión por una circunstancia transitoria, como enfermedad o accidente, conflicto de trabajo, vacaciones u otra clase de permiso, ausencia sin permiso, interrupción del trabajo a causa del mal tiempo o averías en la maquinaria; d) buscan trabajo remunerado por estar disponibles en virtud de contrato de trabajo expirado o suspendido temporalmente, o por haber perdido la categoría de "empleador" o de "trabajador por cuenta propia" o porque nunca han trabajado; e) no buscan trabajo, aunque no tengan empleo, por haber logrado un empleo que debe empezar en fecha posterior al período de referencia adoptado, o por padecer de enfermedad benigna, o por haber quedado suspendidos, temporalmente de su trabajo sin remuneración, por un período específico o no.

^{5/} Dirección Nacional de Estadística y Censos, Censo Nacional de Población, 1960, Argentina.

En términos generales las personas en las condiciones a), b) y c) constituyen la categoría de los ocupados (o empleados), y aquéllas en las condiciones d) y e) la categoría de los desocupados (o desempleados).

La "población económicamente activa" incluye los miembros de las fuerzas armadas y los trabajadores familiares.

Nota: como período de referencia se tomó el "momento del censo" que corresponde a la "cero hora" del día del relevamiento, y como edad mínima, 14 años.

b) Brasil ^{6/}

"Atividade - A pesquisa referente a atividade compreendeu, para as pessoas de 10 anos e mais, a investigação da "Ocupação habitual", definida como a atividade económica exercida durante a maior parte do ano anterior à data do censo; do "ramo e classe de atividade" onde era exercida a ocupação; e da posição de cada pessoa na atividade em que se ocupava - "posição na ocupação". ... Complementando a pesquisa, indagou-se se na semana anterior à data do censo o recenseado exercia a "ocupação habitual", "outra ocupação" ou estava "desempregado".

c) Paraguay ^{7/}

Se consideran activas a todas las personas de 12 años en adelante, ocupadas, desocupadas y las que buscan trabajo por primera vez. "Ocupado", comprende a todas las personas que tienen trabajo en el día del censo. Se pueden distinguir las siguientes clases: a) las personas que trabajan para otra recibiendo una remuneración en dinero (sueldo, comisión, etc.), o especie (casa, comida, etc.) cualquiera que fuese el trabajo que ejecute; b) las personas que trabajan explotando su propio establecimiento, o ejerciendo una profesión, ya sea por sí solas o con ayuda de una o más personas; c) las personas que trabajan para otro miembro de la familia con paga o sin ella. Para las que trabajan para un miembro de la familia sin recibir paga, se las considera como ocupadas siempre que trabajen por lo menos tres horas diarias. Están comprendidos también, en este grupo de ocupados, aquellas personas que en la fecha del censo no se encuentran ejerciendo su ocupación por razones de enfermedad, vacaciones, huelga, interrupción temporal del trabajo, u otra razón cualquiera que no signifique el retiro permanente de la persona. "Desocupado", comprende a las personas que a la fecha o "día del censo" no tienen ocupación o trabajo remunerado, pero que han trabajado antes y están buscando trabajo. "Buscan trabajo por primera vez", comprende a todas las personas que nunca han trabajado y están buscando su primer empleo.

^{6/} IBGE, Censo Demográfico 1960.

^{7/} Dirección General de Estadística y Censos, Censo de Población y Vivienda, 1962, Asunción, 1966.

d) Uruguay ^{8/}

A todas las personas de 8 y más años se les indagó el tipo de actividad que desempeñaba *el día del censo* (criterio: fuerza de trabajo). Posteriormente se decidió realizar las tabulaciones emanadas de esta información referidas a la población de 10 y más años. Razones de índole puramente práctica aconsejaron tal medida.

...Población activa. Se ha adoptado el criterio de "fuerza de trabajo" con preferencia al de "trabajo remunerado". Según este criterio, se incluyó en la población activa toda persona que a la fecha del censo se encontraba trabajando o buscando trabajo, ya sea por haber perdido un trabajo anterior o por estar buscando trabajo por primera vez. Esta inclusión se hizo con independencia de que el trabajo desempeñado fuera remunerado o no. El trabajador familiar no pagado fue incluido en la población activa si trabajaba por lo menos 3 horas diarias o su equivalente en días de 8 horas a la semana.

...Tipo de actividad. Se entiende por "tipo de actividad" la situación ocupacional de la persona. Esta situación ocupacional tipifica a la persona como económicamente activa (ocupado, desocupado, busca trabajo por primera vez) o como económicamente inactiva (quehaceres del hogar, estudiante, jubilado o pensionista, rentista, etc.)".

Los componentes fundamentales de la definición de PEA pueden resumirse en el criterio general utilizado (trabajador remunerado o fuerza de trabajo), la edad mínima para la que se investiga las características económicas, el período de referencia básico al cual se pide que se refiera la respuesta y la forma de inclusión de ciertos grupos como los trabajadores familiares, fuerzas armadas, etc.

e) Resumen

Los elementos fundamentales que componen la definición de la *población económicamente activa* son, pues, los siguientes: el criterio general utilizado (trabajador remunerado o fuerza de trabajo), la edad mínima, el período de referencia y la forma de inclusión de ciertos grupos especiales, como los trabajadores familiares, las fuerzas armadas, etc.

Extrayendo de las definiciones antes transcritas los elementos esenciales que acaban de señalarse, podemos componer el siguiente cuadro que permite destacar mejor sus diferencias y semejanzas:

^{8/} Dirección General de Estadística y Censos, Muestra de anticipación de resultados censales, Uruguay, octubre de 1963.

Conceptos	P a í s e s			
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Fecha del censo	30-9-60	7-60	10-62	10-63
Criterio general	Fuerza de trabajo	Mixto-trabajador remunerado	Fuerza de trabajo	Fuerza de trabajo
Período de referencia	1 día	1 año	1 día	1 día
Edad mínima...	14 años	10 años	12 años	8 años Se tabuló a partir de 10 años
Trabajador familiar	Sin tiempo mínimo trabajado	Sin tiempo mínimo trabajado; engloba además a trabajadores de instituciones	Trabajo mínimo: 3 horas diarias	Trabajo mínimo: 3 horas diarias

Como puede apreciarse en este cuadro, existen diferencias respecto de todas las características examinadas. Esto sería lógico, si tales diferencias proviniesen de las exigencias de la organización económica y, especialmente, de las condiciones del mercado de trabajo de cada país. Es probable que en algunos casos haya que sacrificar la comparabilidad internacional ante la posibilidad de que la adopción de un criterio uniforme pueda deformar las informaciones recogidas. Pero a veces son las diferencias en la forma de interpretar la realidad y la falta de coordinación entre países con características no tan disímiles que originan esos problemas. Si así no fuera, ¿cómo explicar que para estudiar la población económicamente activa se fijen límites de edad tan distintos? Sorprende, sobre todo, el caso de la Argentina y el Uruguay, por cuanto se trata de dos países que presentan características bastante similares en muchos aspectos, no obstante lo cual han elegido las edades extremas: 14 y 8 años respectivamente.

La diferencia más notable la presenta el Brasil, que utiliza el concepto de *trabajador remunerado*, pero dentro de un período de referencia

de un año. Dado que los otros países utilizan como período de referencia un día, la comparación entre ellos se resiente por cuanto la PEA brasileña resulta sobreestimada en relación con la de los otros países, puesto que las probabilidades de que una persona trabaje en algún momento en el curso de un año son mucho mayores que si se trata de un día. Conscientes tal vez de los problemas que crea un período de referencia largo, para investigar el desempleo se utilizó un período de una semana, aunque para ello se consideró únicamente a las personas que habían ejercido alguna actividad económica durante el año.

En lo que respecta al grupo específico de "trabajadores familiares", existe una definición clara únicamente en Paraguay y Uruguay, en donde se exige un mínimo de 3 horas diarias de trabajo, o su equivalente a 2 días de 8 horas, para incluir a una persona en la PEA. En general, las definiciones censales de estos dos países son más semejantes.

2. La obtención de la información

No sólo las definiciones operacionales pueden limitar la comparabilidad de la información. También hay que tener en cuenta la forma en que se realiza la pregunta, el nivel de educación y capacitación de los entrevistadores y, en general, cualquier otro aspecto que pueda afectar la calidad de los datos.

Boleta censal. Las diferencias en el concepto de PEA también se plasman en la forma de inclusión del tema en el cuestionario. En los censos de 1960, los países de la Cuenca del Plata investigaron la mano de obra disponible en los cuestionarios que, en su parte específica, se reproducen las páginas 16 a 19.

Es probable que muchas cosas se puedan explicar por el diseño de la boleta, por los términos utilizados en las preguntas e inclusive por el tipo de respuesta admitida. Algunos ejemplos:

a) Obsérvese en el censo de la Argentina que la definición censal señala claramente que la PEA está referida al momento del censo; en cambio, la indicación del formulario censal ("... pregunte si trabaja o está desocupada...") es muy vaga, pues al no hacer referencia a ningún período, corre el peligro de transformarse en el concepto de "trabajador remunerado".

b) En la boleta del Brasil se indica: "Si no trabajó durante el año anterior al censo, ¿cuál ocupación o situación que tiene considera principal?" Pero en las opciones aparecen mezclados, bajo la rúbrica "ocupación", los inactivos y un grupo llamado "sin ocupación". Esto crea confusión, pues también es *ocupación* la profesión del que trabajó; además, en el subgrupo de los "sin ocupación" que figura entre los inactivos, pueden aparecer muchos *desocupados* que, en realidad, serían activos.

- c) La boleta censal de la Argentina no está precodificada, por lo que deja más posibilidades de respuestas que en los otros países.
- d) Aunque la condición de actividad (*ocupado, desocupado, ama de casa, estudiante, etc.*) es mutuamente excluyente, en la respuesta pueden influir, debido al diseño de la pregunta, factores subjetivos cuando una persona estuvo en más de una situación. Por ejemplo, la persona puede contestar *estudiante* o *ama de casa*, aunque en realidad buscaba trabajo y constituía, por lo tanto, mano de obra disponible, la que así se perdería para la PEA.

ARGENTINA

14	Para las personas de 14 y más años de edad, pregunte si TRABAJA o si está DESOCUPADA pero BUSCA TRABAJO (conteste, Trabaja o Desocupado respectivamente). Si no trabaja, ni busca trabajo, indique si es AMA DE CASA, JUBILADO, PENSIONADO, RECLUIDO, ESTUDIANTE, INCAPACITADO FISICAMENTE, o exprese cualquier otra causa de inactividad.	
15	A	¿Qué categoría tiene en su empleo actual? (Diga si es patrón, obrero o empleado, trabajador por cuenta propia o ayuda familiar no remunerada). Si es un desocupado, diga qué categoría tenía en su última ocupación y si nunca trabajó anteriormente, conteste: Busca trabajo por primera vez.
	B	¿Qué tarea desempeña en su trabajo? (Chapista, cajero, etc.). Si es un desocupado, diga qué tarea desempeñó en su último trabajo y si nunca trabajó anteriormente, indique la profesión para la cual está preferentemente habilitado o bien qué tipo de ocupación busca.
	C	¿En qué clase de establecimiento trabaja? (Fábrica de dulces, carpintería, mecánica, empresa constructora, etc.). Si se trata de un desocupado, indique en qué establecimiento trabajó en su última ocupación.
16	Para los que trabajan indique si tienen otra ocupación remunerada además de la declarada en la pregunta anterior (conteste solamente sí o no).	

BRASIL

		<input type="checkbox"/> 74 <input type="checkbox"/> 75 <input type="checkbox"/> 76 <input type="checkbox"/> 77 Afazeres domésticos Estudante Aposentado Vive de rendas			
		<input type="checkbox"/> 78 <input type="checkbox"/> 79 <input type="checkbox"/> 80 <input type="checkbox"/> 81 Doença temporária Invalidez permanente Detento Sem ocupação			
Somente para as pessoas que trabalharam durante o ano anterior à data do censo	Ocupação, profissão, ofício, cargo, função, etc., que exerceu durante mais tempo, no ano anterior à data do censo. (Veja código; só escreva o nome da ocupação se não o encontrar no Código 3).	V			Código 3
	Na última semana estava exercendo a ocupação declarada no quesito anterior (inclusive em gozo de férias ou licença), outra ocupação, ou estava desempregado?	W	<input type="checkbox"/> 82 <input type="checkbox"/> 83 <input type="checkbox"/> 84 Ocupação declarada no quesito anterior Outra ocupação Desempregado		
	Classe e local de atividade em que exerceu a ocupação declarada no quesito V. (Veja código; só escreva o nome da classe de atividade se não o encontrar no Código 4).	X			Código 4
	Posição na ocupação declarada no quesito V.	Z	<input type="checkbox"/> 85 <input type="checkbox"/> 86 <input type="checkbox"/> 87 Empregado público Empregado particular Trabalhador por conta própria	<input type="checkbox"/> 88 <input type="checkbox"/> 89 <input type="checkbox"/> 90 Parceiro ou Meiro Empregador Membro de família ou instituição	

PARAGUAY

	CARACTERISTICAS OCUPACIONALES	Para personas de 12 años y más	
15	<p>TIPO DE ACTIVIDAD: Marque uno solo de los casilleros según corresponda. OCUPADO, el que al "Día del Censo" tiene trabajo. DESOCUPADO, el que habiendo trabajado está sin trabajo y lo busca. BUSCA TRABAJO POR PRIMERA VEZ, el que nunca ha trabajado y busca trabajo. QUEHACERES DEL HOGAR O ESTUDIANTE, quienes exclusivamente se dedican al cuidado del hogar o al estudio. JUBILADO O PENSIONADO, quienes reciben una suma mensual del Estado, por jubilación o pensión. RENTISTA, el que sin trabajar vive de sus bienes. OTRO, el no incluido en ningún grupo anterior.</p>	OCUPADO <input type="checkbox"/> 1 DESOCUPADO <input type="checkbox"/> 2 Busca trabajo por 1ra. vez <input type="checkbox"/> 3 Quehaceres del ho gar <input type="checkbox"/> 4 Estudiante <input type="checkbox"/> 5 Jubilado o Pen sionado <input type="checkbox"/> 6 Rentista <input type="checkbox"/> 7 Otro <input type="checkbox"/> 8	OCUPADO <input type="checkbox"/> 1 DESOCUPADO <input type="checkbox"/> 2 Busca trabajo por 1ra. vez <input type="checkbox"/> 3 Quehaceres del ho gar <input type="checkbox"/> 4 Estudiante <input type="checkbox"/> 5 Jubilado o Pen sionado <input type="checkbox"/> 6 Rentista <input type="checkbox"/> 7 Otro <input type="checkbox"/> 8
16	<p>OCUPACION: Solamente para el OCUPADO, DESOCUPADO y el que BUSCA TRABAJO POR PRIMERA VEZ. Si el OCUPADO ejerce más de una ocupación anote la que le produce mayor ingreso. Para el DESOCUPADO anote la última ocupación. Para el que BUSCA TRABAJO POR PRIMERA VEZ anote su profesión u oficio si lo tiene o "ninguna" en caso contrario. Ejemplos de ocupación: abogado, carpintero, albañil, ordeñador, tractorista, etc.</p>
17	<p>RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA: Solamente para el OCUPADO y el DESOCUPADO. Especifique la clase de establecimiento donde el OCUPADO ejerce la ocupación declarada, o si es DESOCUPADO la clase del último establecimiento donde trabajó. Ejemplos: Fábrica de tejidos, zapatería, escuela pública, estudio jurídico, estancia, chacra, etc.</p>
18	<p>CATEGORIA DE OCUPACION: Solamente para el OCUPADO y el DESOCUPADO. Marque un solo casillero según corresponda. EMPLEADOR, el que explota su propia empresa y paga uno o más empleados u obreros. TRABAJADOR INDEPENDIENTE, el que explota su propia empresa sin empleados u obreros pagos. EMPLEADO, el que trabaja a sueldo para un patrón predominando la actividad intelectual. OBRERO, el que trabaja a jornal o sueldo para un patrón predominando la actividad física. TRABAJADOR FAMILIAR, el que con paga o sin paga trabaja por lo menos dos días a la semana para un miembro de la familia.</p>	Empleador <input type="checkbox"/> 1 Trabajador Inde pendiente <input type="checkbox"/> 2 Empleado <input type="checkbox"/> 3 Obrero <input type="checkbox"/> 4 Trabaj. fam. re munerado <input type="checkbox"/> 5 Trabaj. fam. no remunerado <input type="checkbox"/> 6	Empleador <input type="checkbox"/> 1 Trabajador Inde pendiente <input type="checkbox"/> 2 Empleado <input type="checkbox"/> 3 Obrero <input type="checkbox"/> 4 Trabaj. fam. re munerado <input type="checkbox"/> 5 Trabaj. fam. no remunerado <input type="checkbox"/> 6

URUGUAY

CARACTERÍSTICAS OCUPACIONALES			
13	<p>TIPO DE ACTIVIDAD: Marque uno sólo de los casilleros según corresponda. OCUPADO el que al "Día del Censo" tiene trabajo. DESOCUPADO, el que habiendo trabajado está sin trabajo y lo busca. BUSCA TRABAJO POR PRIMERA VEZ el que nunca ha trabajado y busca trabajo. QUEHACERES DEL HOGAR O ESTUDIANTE, quienes exclusivamente se dedican al cuidado del hogar o al estudio. JUBILADO O PENSIONISTA, quienes reciben una suma mensual del Estado, por jubilación o pensión. RENTISTA, el que sin trabajar vive de sus bienes. OTRO, el no incluido en ningún grupo anterior.</p>	<p>OCUPADO <input type="checkbox"/> 1 DESOCUPADO <input type="checkbox"/> 2 Busca trabajo por 1ra. vez <input type="checkbox"/> 3 Quehaceres del hogar..... <input type="checkbox"/> 4 Estudiante <input type="checkbox"/> 5 Jubilado o Pensionado ... <input type="checkbox"/> 6 Rentista <input type="checkbox"/> 7 Otro <input type="checkbox"/> 8</p>	<p>OCUPADO DESOCUPADO Busca trabajo por Quehaceres del h Estudiante Jubilado o Pension Rentista Otro</p>
14	<p>OCUPACION PRINCIPAL: Solamente para el OCUPADO, DESOCUPADO y el que BUSCA TRABAJO POR PRIMERA VEZ. Si el OCUPADO ejerce más de una ocupación anote la que le produce mayor ingreso. Para el DESOCUPADO anote la última ocupación. Para el que BUSCA TRABAJO POR PRIMERA VEZ anote su profesión u oficio si lo tiene o "ninguna" en caso contrario. Ejemplos: abogado, car pintero, albañil, ordeñador, tractorista, etc.</p>	<p>.....</p>	<p>.....</p>
15	<p>RAMA DE ACTIVIDAD PRINCIPAL: Solamente para el OCUPADO y el DESOCUPADO. Especifique la clase de establecimiento donde el OCUPADO ejerce su ocupación principal o si es DESOCUPADO la clase del último establecimiento donde trabajó. Ejemplos: Fca. de tejidos, almocén de comestibles, escuela pública, estudio jurídico, estancia, quinta, etc.</p>	<p>.....</p>	<p>.....</p>
16	<p>CATEGORIA DE LA OCUPACION PRINCIPAL: Solamente para el OCUPADO y el DESOCUPADO. Marque un solo casillero según corresponda. PATRON, el que explota su propia empresa y paga uno o más empleados u obreros. TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA, el que explota su propia empresa sin empleados u obreros pagados. EMPLEADO, el que trabaja a sueldo para un patrón predominando la actividad intelectual. OBRAERO, el que trabaja a jornal o sueldo para un patrón predominando la actividad física. TRABAJADOR FAMILIAR, el que con o sin paga trabaja por lo menos dos días a la semana para un miembro de la familia.</p>	<p>Patrón <input type="checkbox"/> 1 Trabajador por cta. propia <input type="checkbox"/> 2 Empleado <input type="checkbox"/> 3 Obrero <input type="checkbox"/> 4 Trabajador fam. pagado .. <input type="checkbox"/> 5 Trabajador fam. no pagado <input type="checkbox"/> 6</p>	<p>Patrón Trabajador por cta. p Empleado Obrero Trabajador fam. paga Trabajador fam. no p</p>
17	<p>OCUPACION SECUNDARIA: Solamente para el que declaró una ocupación principal. Anote la segunda ocupación que le produce mayor ingreso. Ejemplos: contador, conductor, albañil, chofer particular, changador, etc.</p>	<p>.....</p>	<p>.....</p>
18	<p>RAMA DE ACTIVIDAD SECUNDARIA: Solamente para el que declaró una ocupación secundaria. Anote la clase de establecimiento donde ejerce una segunda ocupación. Ejemplos: Banco, liceo, fábrica de cigarrillos, estancia, chacra, etc.</p>	<p>.....</p>	<p>.....</p>



III. CUANTIFICACION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

1. Aspectos generales

En esta sección se analiza la participación en la actividad económica, es decir, la importancia de la población económicamente activa. Pero antes conviene precisar algunos puntos, que de alguna forma delimitarán las conclusiones a que se arriva.

a) Consideraciones relacionadas con la definición de la población económicamente activa

Medir la PEA equivale teóricamente a determinar "la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios", o "la oferta de trabajo". Pero al recoger la información necesaria a través de un censo o de una muestra se recurre a una definición operacional, se pregunta si la persona trabajó o busca trabajo en el período de referencia, y no siempre los datos que se obtienen están de acuerdo con la definición ideal.

Además, esta definición operacional no es exactamente igual en todos los países, a veces como consecuencia de realidades también diferentes, y otras, como resultado de divergencias de criterios que es necesario salvar para realizar comparaciones válidas.

Establecido el contenido de una definición operacional, hay que tener en cuenta cómo se incluye la pregunta en la boleta censal, es decir, cómo se diagrama y qué términos se utilizan.

b) Consideraciones sobre algunos aspectos cualitativos de la PEA

Las medidas más usuales no distinguen la calificación de las personas que integran la población económicamente activa. Esto es una deficiencia seria, pues no puede considerarse en el mismo nivel el trabajo que se realiza en un país subdesarrollado y en uno desarrollado, aunque algunos indicadores así lo expresen.

Para aclarar el problema es imprescindible profundizar en las características económicas de la PEA y establecer la proporción en que se distribuye entre profesionales, obreros calificados y obreros sin calificación.

Tampoco se toman en consideración, por ejemplo, las diferencias de las jornadas normales de trabajo. ¿Se aporta en la Argentina el mismo número de horas de trabajo diario que en el Brasil o en el Paraguay? La jornada en la agricultura ¿es la misma que en los servicios?

Otros aspectos importantes y que guardan relación con la situación social y las costumbres de cada país, son el ausentismo, las enfermedades, etc., cuyos efectos no tienen en todas partes el mismo peso.

c) Consideraciones relacionadas con la medida deseada

¿Qué interesa conocer? Puede ser el volumen absoluto de la población económicamente activa, o su proporción en relación con otros sectores de la población.

Pueden calcularse tasas e índices de distinto tipo cuya elección dependerá del uso que se va a hacer de ellos. Si se desea proyectar la oferta de mano de obra deben calcularse tasas apropiadas; si, en cambio, lo que se quiere es realizar comparaciones internacionales, las tasas serán otras.

2. Tasa bruta de actividad

Saber que la población económicamente activa masculina del Paraguay era de 474 704 personas y la de la Argentina de 5 919 440 es importante para ciertos efectos. Pero, desde otros puntos de vista, es más importante relacionarla con el volumen de la población total, a objeto de conocer la proporción de activos y obtener así la *tasa bruta de actividad*. Esta medida, que se obtiene dividiendo la población económicamente activa por la población total, indica el porcentaje de población potencialmente disponible para contribuir a la subsistencia de todos los habitantes del país.

En el cuadro 2 se reproducen las cifras absolutas de la población total y de la PEA y las tasas brutas de actividades para hombres y mujeres.

La zona en estudio forma parte de una región que tiene la tasa bruta de actividad más baja del mundo, especialmente en lo que respecta al sexo femenino. Mientras que en la América Latina integran la PEA un 53,0 por ciento de la población masculina y un 13,2 por ciento de la población femenina, en otras regiones del mundo se observan tasas brutas de actividad masculina de hasta 60,6 por ciento (como es el caso en Europa) y de actividad femenina casi nunca inferiores a un 20 por ciento.

Cuadro 2
POBLACION TOTAL, PEA Y TASAS BRUTAS DE ACTIVIDAD, POR SEXOS,
ALREDEDOR DE 1960

Conceptos	Países				
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay	América Latina ^{a/}
<u>Población</u>					
Total	19 970 560	70 821 541	1 891 242	2 594 827	
Hombres ...	9 984 840	35 517 670	934 684	1 296 856	
Mujeres ...	9 985 720	35 303 871	956 558	1 297 971	
<u>PEA</u>					
Total	7 582 600	13 034 493	616 150	1 011 886	
Hombres ...	5 919 440	18 942 168	474 704	758 519	
Mujeres ...	1 663 160	4 092 325	141 446	253 367	
<u>Tasa bruta (%)</u>					
Total	38,0	32,5	32,6	39,0	<u>33,2</u>
Hombres ...	60,2	53,3	50,8	58,9	<u>53,0</u>
Mujeres ...	16,8	11,6	14,8	19,5	<u>13,2</u>

a/ Chackiel, J., América Latina: Participación en la actividad económica, por sexo y grupos de edades, 1960, CELADE, Serie C, Nº 117, Santiago, Chile.

Fuente: CELADE, OMUECE (Operación Muestra de Censos).

Dentro de la América Latina, los países de la Cuenca del Plata muestran una diversidad de niveles que guarda relación con la variedad de situaciones económico-sociales que presentan. La Argentina y el Uruguay tienen tasas brutas de actividad superiores a las del Brasil y el Paraguay y de la América Latina tomada en conjunto. La diferencia entre las tasas masculinas y femeninas es marcada en todos los casos. Esto último obliga, desde luego, a estudiar los factores diferenciales de la PEA por sexos.

Las cifras indican que la Argentina y el Uruguay cuentan con una mayor proporción de personas activas para el sostenimiento de su población.

¿Significa esto que en esos países la participación en la actividad económica es mayor? La respuesta dista de ser simple. Desde luego, las diferencias de definición, por una parte, y las diferencias cualitativas de la mano de obra, por otra, son factores que influyen en los resultados al punto que pueden alterarlos. En segundo lugar, el denominador de la tasa bruta de actividad está formado por la población total, la que incluye personas como los niños, los jubilados, los inválidos, los ancianos, etc., que no forman ni pueden formar parte de la población económicamente activa. Ahí reside, pues, otro factor distorsionador. La razón es muy simple: por ejemplo, si el Brasil y el Paraguay tuvieran una proporción de niños mayor que los otros dos países, sus tasas brutas se verían relativamente reducidas, por cuanto el sector infantil pesa solamente en el denominador.

La medida considerada cumple, pues, un solo objetivo: indicar cuántas personas activas existen por cada 100 habitantes. Pero, para los efectos de comparar niveles de participación, es necesario disponer de tasas más precisas que eliminen efectos como el mencionado.

3. Tasa refinada de actividad

El indicador, simple y fácil de calcular, que pone a los países aproximadamente en un mismo pie de igualdad, en cuanto a este punto, es la *tasa refinada de actividad*, que expresa el porcentaje de la población económicamente activa dentro de la población en edad de trabajar. O sea, en este caso, el denominador de la tasa está formado sólo por las personas en edad de ser económicamente activas. Pero, en verdad esto no basta para tener una idea exacta de la PEA, pues para ello sería necesario excluir a los que por definición no pueden incluirse en la mano de obra disponible, como los internados en instituciones, los inválidos, etc., aunque estos sectores son cuantitativamente de poca significación y no causan variaciones importantes.

Es serio, en cambio, el problema de la edad a partir de la cual se considera que una persona está en condiciones de pertenecer a la PEA. Por razones diversas, cada país fija edades distintas: 14 años la Argentina, 10 años el Brasil, 12 años el Paraguay y 8 años el Uruguay, aunque este último país, como se indicó anteriormente, tabuló los datos referentes a la población de 10 años y más, únicamente.

En algunos casos, estas diferencias se pueden explicar por las condiciones propias de cada país. Por ejemplo, es posible que las personas empiecen a trabajar a los 14 años en la Argentina y en el Brasil lo hagan a una edad más temprana. En cambio, el hecho que la Argentina y el Uruguay fijen edades tan distintas, no obstante tener en estos aspectos situaciones similares, sólo puede explicarse por diferencias de apreciación y de criterio.

Para los efectos de hacer posible la comparación, se considerará como potencialmente activa sólo a la población mayor de 10 años de edad, sin desconocer que por este hecho la tasa correspondiente a la Argentina resultará inferior a la real, por cuanto ella no toma en cuenta a los menores de 14 años de edad, los que, por lo tanto, se perderán en el cálculo.

Otro camino habría sido tomar la edad de 15 y más años, pero no se siguió para no perder la información relativa a edades que pueden resultar determinantes de las diferencias de los niveles de actividad.

En el cuadro 3 aparecen los resultados obtenidos en las condiciones señaladas:

Cuadro 3
TASAS REFINADAS DE ACTIVIDAD, POR SEXOS,
ALREDEDOR DE 1960

País	Tasas (%)	
	Masculina	Femenina
Argentina	76,5	21,2
Brasil	76,9	16,5
Paraguay	77,5	22,0
Uruguay	73,4	24,1
América Latina ^{a/} .	77,3	18,5

^{a/} Las tasas para la América Latina se calcularon con los datos que aparecen en el Boletín Demográfico Nº 2, CELADE, 1968.

Fuente: CELADE, OLIVECE (Operación Muestra de Censos).

Si se miden los niveles de participación en la actividad económica con los resultados del cuadro 2 (tasas brutas de actividad), se llega a la conclusión que la Argentina y el Uruguay están por encima del Brasil y el Paraguay; en cambio, los datos del cuadro 3 (tasa refinada de actividad) indican todo lo contrario: las tasas de participación masculina son más altas en el Paraguay y el Brasil (77,5 y 76,9 por ciento respectivamente) que en la Argentina y el Uruguay (76,5 y 73,4 por ciento respectivamente).

La situación es menos clara en el caso del sexo femenino, siendo menor la variación de las tasas. El nivel más alto se registra en el Uruguay (24,1 por ciento), con el Paraguay en segundo lugar (22,0 por ciento).

Esto se debe, como se dijo anteriormente, a la exclusión de los menores de 10 años de edad, lo que significó eliminar del denominador alrededor de un 20 por ciento en el caso de la Argentina y el Uruguay, y de más de un 30 por ciento en el caso del Brasil y del Paraguay.

Se ha supuesto que antes de los 10 años de edad no existe participación en la actividad económica; pero hay que tener presente también que a partir de los 10 años las posibilidades de ingresar a la PEA no son uniformes. Un joven de 10 a 20 años o una persona de edad avanzada, tienen menos probabilidades de participar en la actividad económica que una persona adulta. Esto significa, entonces, que también influye en la tasa refinada de actividad la estructura de la población en edad activa según la edad de sus componentes.

El estudio de las tasas de actividad por grupos quinquenales de edad, que se hace en la sección siguiente, permite comprender con mayor claridad este problema.

4. Tasas de actividad por grupos de edades

Con el objeto de ahondar en el estudio comparativo de la participación en la actividad económica se procedió a calcular tasas por grupos quinquenales de edad, por sexos, que se obtienen dividiendo la PEA por la población total de cada grupo^{9/}. El primer grupo presenta el mismo problema de la *tasa refinada*, en cuanto a la edad inicial, que aquí se fija arbitrariamente en 10 años.

Los resultados se reproducen en el cuadro 4. Los gráficos 1 y 2 ilustran el comportamiento de las tasas masculinas y femeninas a través de todas las edades.

Sexo masculino. Como era de esperar de acuerdo a las experiencias anteriores^{10/}, las tasas de los cuatro países siguen un comportamiento similar en forma de campana: crecen con la edad hasta un máximo aproximadamente en el grupo 30-34 y luego decrecen.

No hay mayores diferencias en la participación de los hombres en edad adulta (25-45), que en su casi totalidad integran la oferta de trabajo. Este es un hecho normal que se observa en todos los casos, pues quedan fuera de la PEA muy pocos individuos por causas de incapacidad física o mental, prisión, etc.

^{9/} El último grupo no es quinquenal, sino abierto y formado por las personas de 70 y más años, aunque para determinados efectos se consideran arbitrariamente como límite superior los 80 años de edad.

^{10/} Naciones Unidas, Aspectos demográficos de la mano de obra, ST/SOA/A33, Nueva York, 1963, pág.11.

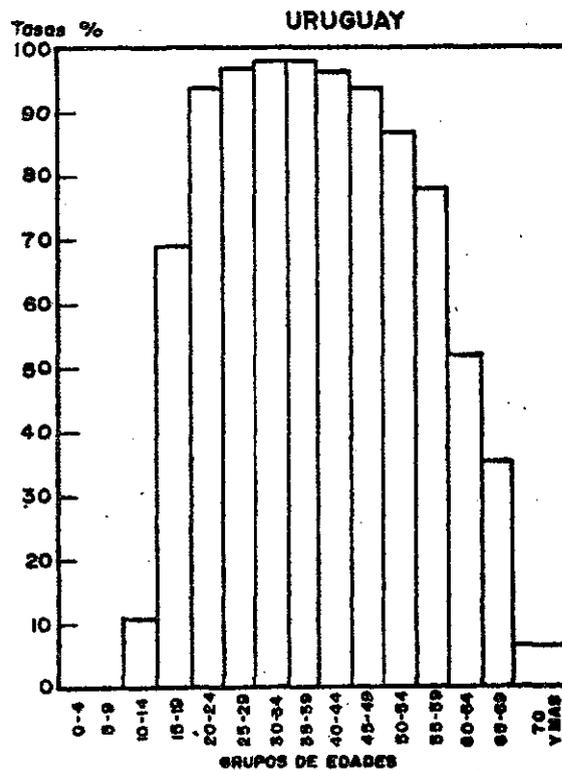
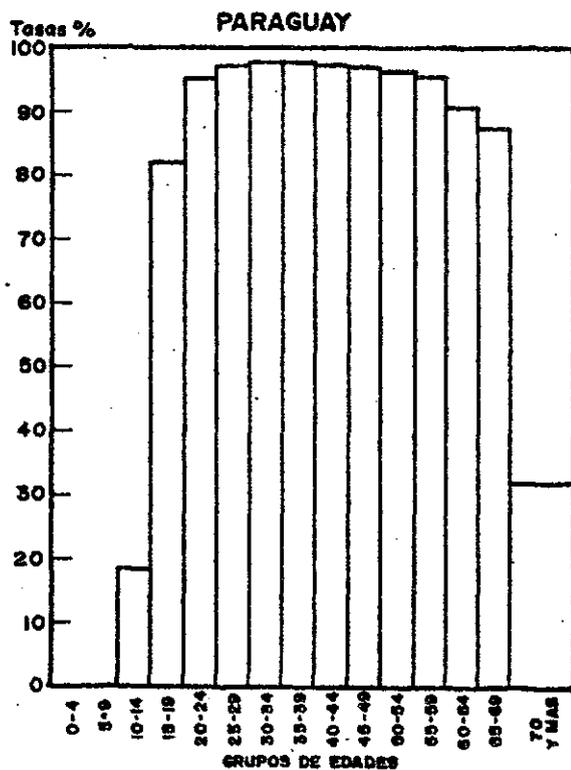
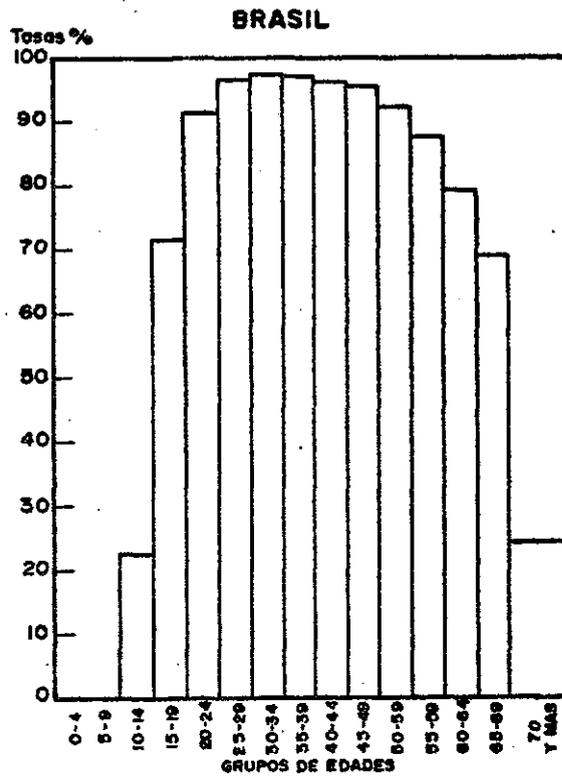
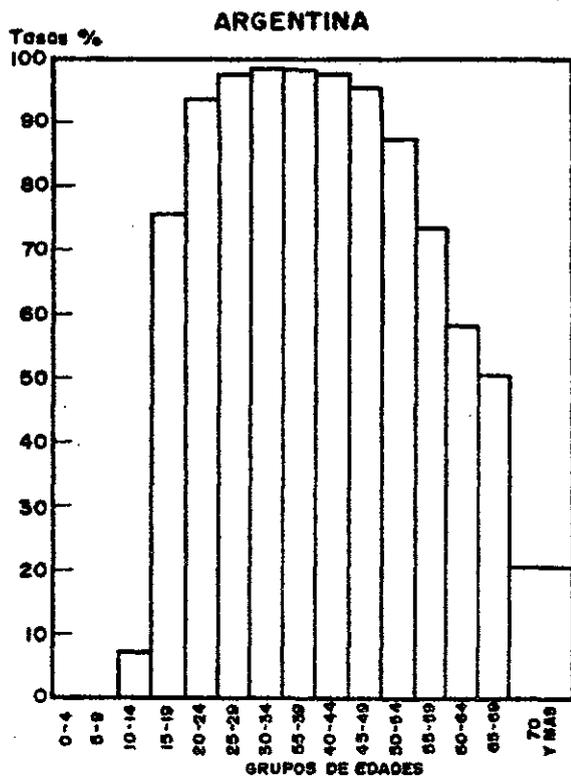
Cuadro 4
TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, 1960
(tasas por 100)

Grupos de edades	Países			
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Población masculina				
10 - 14	7,3	22,7	18,4	11,0
15 - 19	75,8	71,7	82,1	69,2
20 - 24	93,7	91,8	95,3	93,8
25 - 29	97,6	96,5	97,5	97,0
30 - 34	98,5	97,4	98,0	97,9
35 - 39	98,4	97,2	97,9	97,9
40 - 44	97,4	96,4	97,7	96,6
45 - 49	95,5	95,4	97,1	93,6
50 - 54	87,6	92,3	96,3	86,8
55 - 59	73,7	87,6	95,4	73,1
60 - 64	58,1	79,4	90,7	52,1
65 - 69	50,2	69,1	87,3	35,3
70 y +	40,9	48,2	65,6	13,2
Población femenina				
10 - 14	3,1	7,0	5,3	4,6
15 - 19	35,2	23,4	26,0	29,5
20 - 24	40,9	22,6	32,4	40,2
25 - 29	29,8	18,8	29,8	37,4
30 - 34	24,2	17,3	28,6	33,9
35 - 39	22,9	16,7	26,5	31,2
40 - 44	21,8	16,6	27,2	29,4
45 - 49	19,6	16,3	25,5	28,4
50 - 54	15,1	15,5	23,0	20,6
55 - 59	12,0	13,8	20,5	16,6
60 - 64	9,6	12,1	18,4	9,1
65 - 69	7,7	10,0	15,5	4,8
70 y +	5,5	6,6	5,0	2,3

Fuente: CELADE, ONUCE (Operación Muestra de Censos).

Gráfico I

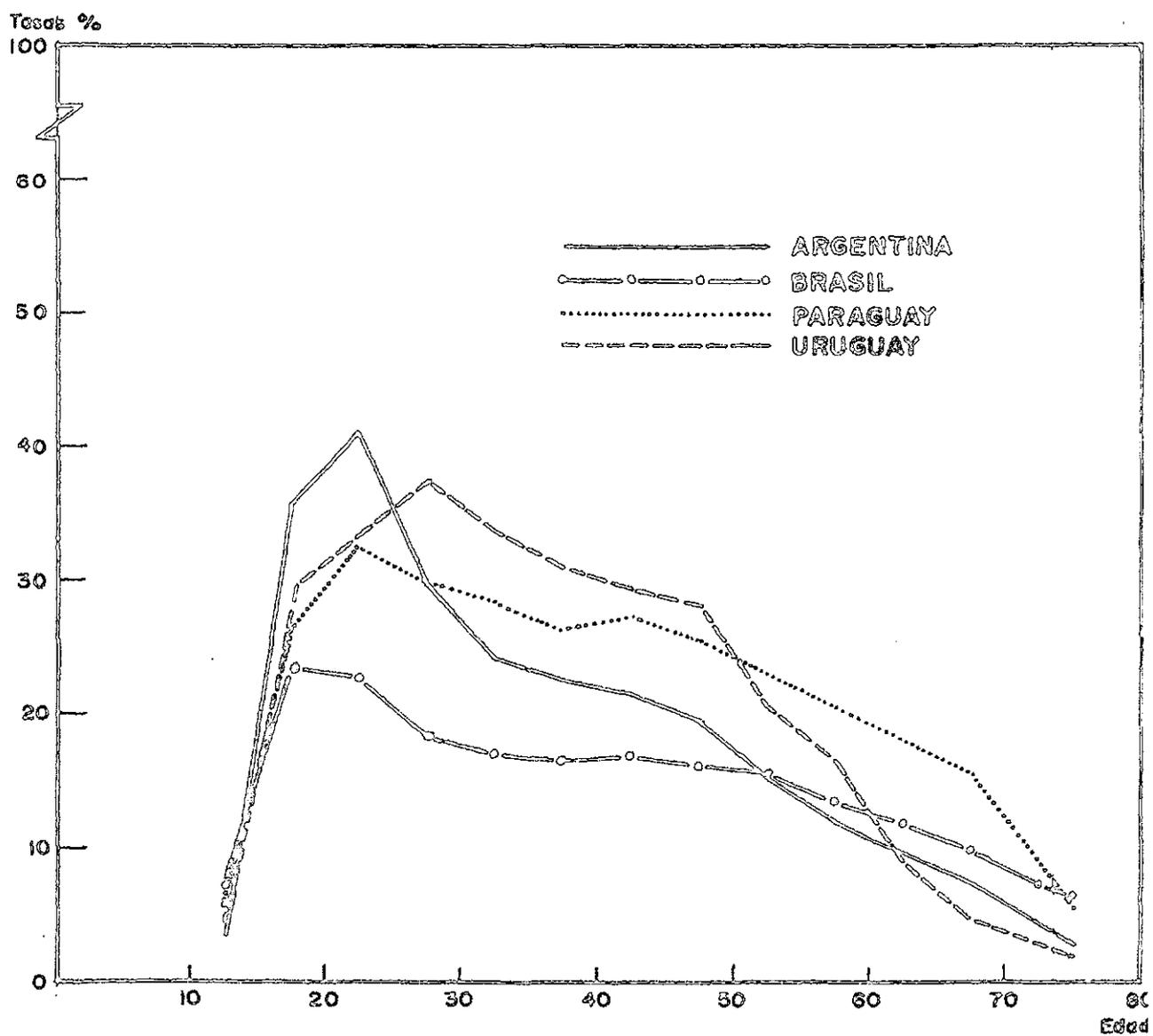
TASAS DE ACTIVIDAD MASCULINA POR GRUPOS DE EDADES ALREDEDOR DE 1960



FUENTE: Cuadro 4

Gráfico 2

TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA POR GRUPOS DE EDADES, 1960.



FUENTE: Cuadro 4

En cambio, en las edades extremas, por factores que más adelante se analizarán en detalle, existen diferencias apreciables. Los niños, los adolescentes y los hombres mayores de 50 años activos, son proporcionalmente más numerosos en el Brasil y el Paraguay, países que de acuerdo a los indicadores utilizados, presentan un grado de desarrollo más bajo que la Argentina y el Uruguay.

Esto significa entonces que, dado que en las edades centrales prácticamente no existen diferencias y en las edades extremas son mayores las tasas del Brasil y el Paraguay, en estos dos países la participación masculina en la actividad económica es mayor que en la Argentina y el Uruguay, lo que confirma los resultados obtenidos a través de las *tasas refinadas*.

Sexo femenino. Como puede apreciarse en el gráfico 2, las tasas de actividad por edad de la población femenina son bastante heterogéneas, no encontrándose el comportamiento uniforme que experimentaban las tasas masculinas.

Para explicarse estas diferencias hay que tener en cuenta algunos problemas relacionados con las definiciones y con los criterios aplicados en la enumeración de la PEA femenina, por un lado, y ciertos factores sociales, económicos y demográficos que influyen en la actividad económica de la mujer, por el otro. (Véase el capítulo VI).

En líneas generales, puede decirse que, a diferencia de lo que ocurre en el caso de la actividad masculina, los mayores márgenes de variación se presentan en las edades centrales: las tasas del Uruguay superan a las del Brasil y el Paraguay; la Argentina tiene las tasas más elevadas entre los 15 y los 24 años, edad a partir de la cual descienden pronunciadamente hasta quedar por debajo de las del Paraguay, que aparecen muy elevadas en casi todas las edades^{11/}.

En las edades extremas, ocurre lo mismo que en el caso del sexo masculino: son más altas las tasas del Brasil y el Paraguay, aunque las diferencias no son de importancia.

En resumen, puede decirse que si bien el comportamiento de las tasas de actividad económica es heterogéneo, sus niveles tienden a ser más altos, principalmente en las edades adultas jóvenes, en los países más industrializados.

^{11/} Las causas de este fenómeno se estudian en el capítulo VI, que trata de los factores determinantes de la PEA femenina.

IV. DURACION DE LA VIDA ACTIVA

Existen otras formas de medir la PEA que, además de complementar a las anteriores, representan un intento más acabado por conocer la disponibilidad relativa de mano de obra. Tales son, por ejemplo, el "numero medio bruto de años potencialmente activos" y el "número medio neto de años potencialmente activos", que indican la duración de la vida activa y que se examinan en este capítulo. Se tratan de medidas que, a diferencia de las tasas, señalan el promedio de años que se espera viva en actividad una persona.

1. Número medio bruto de años de vida activa

El número bruto de años de vida activa representa el número medio de años económicamente activos de una generación no expuesta al riesgo de morir antes de la edad de retiro de la actividad.

Este concepto se expresa mediante la fórmula:

$$(NMB)_x = n \sum_x^w n^A_x$$

donde $(NMB)_x$ = número medio bruto de años de vida activa a partir de x años de edad.

n = intervalo de edades

w = edad de retiro

n^A_x = tasas de actividad por grupos de edades de dimensión n .

En particular, interesa como medida resumen el $(NMB)_{10}$, que representa los años vividos en actividad a partir de los 10 años:

$$(NMB)_{10} = 5 \sum_{10}^w 5^A x$$

Una ventaja importante del $(NMB)_{10}$ es que está totalmente libre de la influencia de la estructura por edades de la población, y por ser una medida resumen, es de fácil interpretación y comparabilidad, cosa que no sucede cuando se utilizan las tasas de actividad por edades.

Los resultados constituyen un material valioso para el análisis de la PEA (véanse el cuadro 5 y los gráficos 3a y 3b).

Cuadro 5
NUMERO MEDIO BRUTO DE AÑOS DE VIDA ACTIVA (NMB), 1960

Grupos de edades	Argentina		Brasil		Paraguay		Uruguay	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
10 - 14	50,8	12,7	54,7	10,2	59,3	14,4	46,5	14,5
15 - 19	50,4	12,5	53,6	9,9	58,3	14,2	46,0	14,3
20 - 24	46,6	10,7	50,0	8,7	54,2	12,9	42,5	12,8
25 - 29	41,9	8,7	45,4	7,6	49,5	11,3	37,8	10,8
30 - 34	37,1	7,2	40,6	6,6	44,6	9,8	33,0	8,9
35 - 39	32,1	6,0	35,7	5,8	39,7	8,3	28,1	7,2
40 - 44	27,2	4,8	30,8	4,9	34,8	7,0	23,2	5,7
45 - 49	22,4	3,8	26,0	4,1	29,9	5,7	18,4	4,2
50 - 54	17,6	2,8	21,2	3,2	25,1	4,4	13,7	2,8
55 - 59	13,2	2,0	16,6	2,5	20,2	3,2	9,4	1,8
60 - 64	9,5	1,4	12,3	1,8	15,5	2,2	5,7	0,9
65 - 69	6,6	0,9	8,3	1,2	10,9	1,3	3,1	0,5
70 - 74	4,1	0,6	4,8	0,7	6,6	0,5	1,3	0,2

Fuente: Cuadro 4.

Sexo masculino. Aplicado al sexo masculino, este indicador permite precisar mejor las diferencias que se han venido señalando. Es más, no solamente permite destacar la mayor duración de la vida activa de la población masculina del Brasil y el Paraguay, sino que también pone en relieve las diferencias de nivel dentro de cada grupo. De acuerdo a la duración media de la vida activa que se espera para un hombre a partir de los 10 años de edad $(NMB)_{10}$, los cuatro países se ordenan como sigue:

Paraguay	59,3 años
Brasil	54,7 años
Argentina	50,8 años
Uruguay	46,5 años

Las cifras del cuadro 5 corroboran este ordenamiento para todas las edades.

Sexo femenino. Por lo que respecta a la actividad económica de la mujer, los gráficos 3a y 3b ponen de manifiesto dos hechos:

a) En todos los países y en todos los grupos de edades, la vida activa de la mujer es muy inferior a la del hombre. En ninguno de ellos alcanza siquiera a los 15 años a partir del (NMB)₁₀, y en el Brasil apenas excede de los 10.

b) Como (NMB)_x es una función acumulada de la edad, desaparecen las irregularidades que muestran las curvas de las tasas de actividad por edades y aparece, en cambio, un comportamiento homogéneo en los cuatro países.

Según el número medio bruto de años de vida activa de la mujer a partir de los 10 años, (NMB)₁₀, los países presentan el siguiente orden:

Uruguay	14,5 años
Paraguay	14,4 años
Argentina	12,7 años
Brasil	10,2 años

Es necesario explicar por qué el Paraguay, que por lógica debería tener un nivel similar al del Brasil, tiene una participación femenina superior a la de la Argentina; ahora que se mide con un indicador más sensible, prácticamente iguala a la del Uruguay. Algunos autores han sostenido la tesis de que la participación de la mujer en la fuerza de trabajo es elevada en los países más atrasados, descende en los países en vías de desarrollo y vuelve a aumentar en los países industrializados ^{12/}. Esta explicación no descarta la posibilidad de que los datos disponibles estén afectados por alguna de las consideraciones señaladas en el capítulo III sobre criterios y definiciones.

2. Número medio neto de años de vida activa y años perdidos por mortalidad

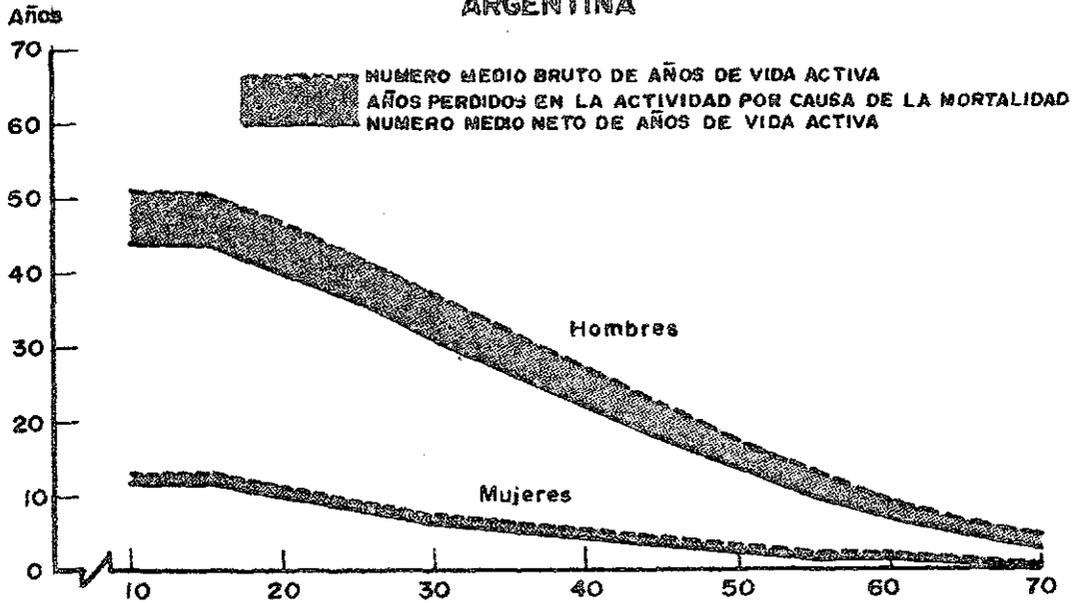
El número medio bruto de años de vida activa, como expresión de la duración de la vida activa, resulta engañoso debido a que no considera la posibilidad de morir de las personas. Si bien es cierto que la mortalidad en las edades de mayor actividad no es muy alta, de todos modos es un factor que reduce la duración de la vida activa.

^{12/} Van den Boomen, J., Algunos aspectos de la actividad económica de la mujer en la América Latina, CELADE, Serie A, No. 13.

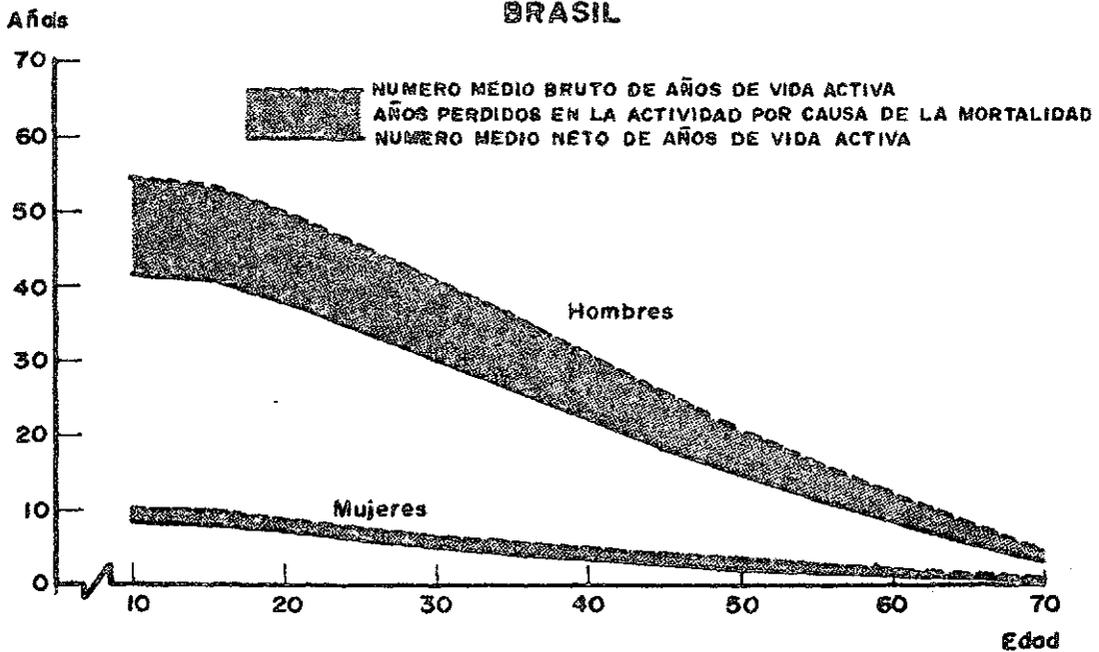
Gráfico 3a

DURACION DE LA VIDA ACTIVA, ALREDEDOR DE 1960

ARGENTINA



BRASIL

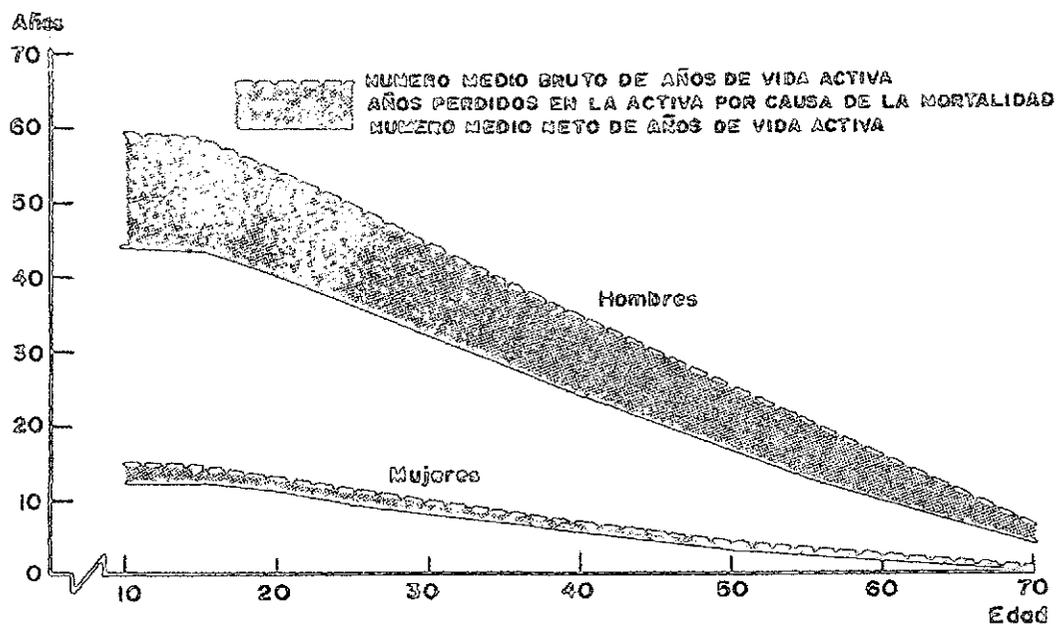


FUENTE. : Cuadros 5 y 6

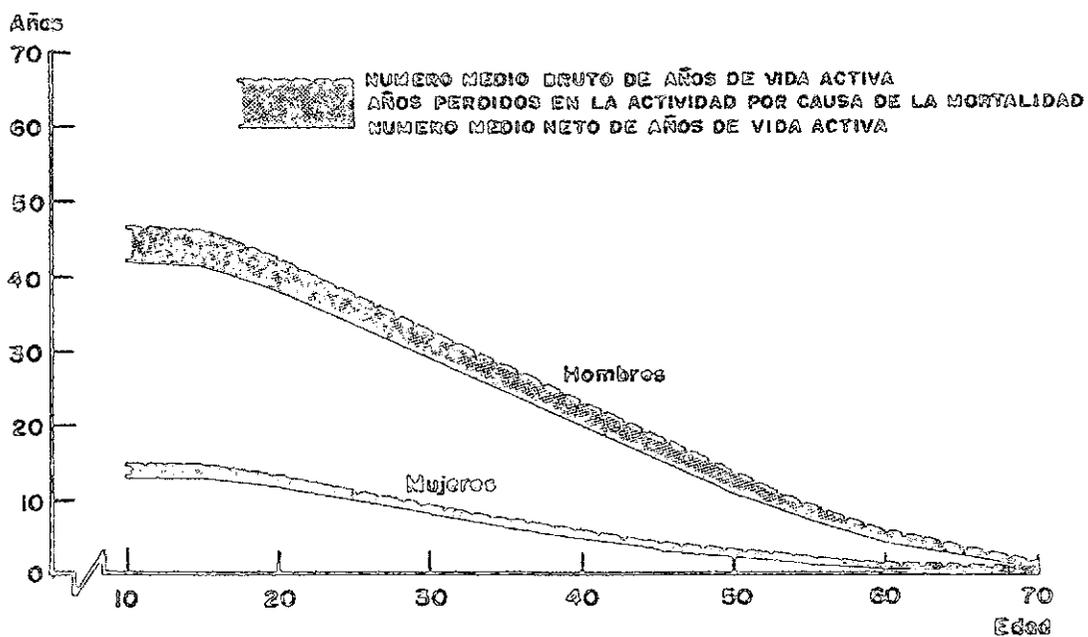
Gráfico 3b

DURACION DE LA VIDA ACTIVA, ALREDEDOR DE 1960

PARAGUAY



URUGUAY



FUENTE: Cuadros 5 y 6

El número medio neto de años de vida activa tiene en cuenta este hecho, pues expresa el número medio de años que permanecerá en actividad una generación, considerando tanto la edad de ingreso y de retiro de la actividad como las pérdidas que provoca la muerte entre las personas activas de esa generación, antes de que alcancen la edad de retiro. Se calcula mediante la fórmula:

$$(NMN)_x = \frac{\sum_x^w n^L_x \cdot n^A_x}{l_x}$$

donde: $(NMN)_x$ = número medio neto de años en actividad

n^L_x = población estacionaria entre x y $x+n$ años de edad según la tabla de vida del país ^{13/}.

n^A_x = tasas de actividad por grupos de edades (dimensión n)

l_x = sobrevivientes a la edad exacta x pertenecientes a la tabla de vida del país ^{13/}.

Como medida resumen interesa en particular el caso de $x=10$, para el que se aplica la fórmula:

$$(NMN)_{10} = \frac{\sum_{10}^w n^L_x \cdot n^A_x}{l_{10}}$$

Al utilizar la tabla de vida de la población total del país como representativa de la mortalidad de la PEA, se está suponiendo que no existe diferencia entre la correspondiente a los activos y la correspondiente

^{13/} Se usaron las siguientes tablas de vida:

Ortega, A., Tablas completas de mortalidad para la República Argentina, CELADE, serie C, No. 103.
 Lyra Madeira, J.L. y Cassinelli, R., Algunas tablas de mortalidad brasileña, Conferencia de México, 1970. De acuerdo a este documento, se tomó el nivel 14,5 de las tablas de Coale y Demeny.
 CELADE, serie A, No. 95. De acuerdo a este trabajo, se tomaron modelos de las Naciones Unidas con $e_0^o = 55,4$ para hombres y $e_0^o = 59,3$ para mujeres.
 Dirección General de Estadística y Censos, Tablas de mortalidad de Uruguay, 1963, Uruguay.

a los no activos. Probablemente este hecho conduzca a subestimar los años de vida activa, pues debería esperarse una menor mortalidad entre las personas aptas para el trabajo y, por consiguiente, en mejores condiciones de salud.

Otro factor importante son los años de actividad que se pierden por causa de la muerte y que se obtienen por diferencia entre $(NMB)_x$ y $(NMN)_x$.

En los gráficos 3a y 3b se representa $(NMN)_x$ a partir de los valores del cuadro 6. El área encerrada entre $(NMB)_x$ y $(NMN)_x$ son los años perdidos de actividad, por causa de la mortalidad.

Sexo masculino. Llama la atención la alta mortalidad del Brasil y el Paraguay: se pierden en estos países tantos años por este motivo que la duración de la vida activa, medida por el número medio neto de años en actividad, casi no se diferencia de la de la Argentina y el Uruguay, no obstante que el NMB era allí muy superior.

Tomando $(NMN)_{10}$ y los años perdidos por mortalidad a partir de 10 años, se obtienen los siguientes resultados:

País	$(NMN)_{10}$	$(NMB)_{10}$	$(NMB-NMN)_{10}$
Argentina	43,5	50,8	7,2
Brasil	41,2	54,7	13,5
Paraguay	44,0	59,3	15,3
Uruguay	41,9	46,5	4,6

Dicho de otra manera, la participación masculina en el Brasil y el Paraguay es mayor que en la Argentina y el Uruguay, pero en lo que respecta al número neto de años en actividad no hay diferencias, simplemente porque en estos últimos países la mortalidad es menor.

Sexo femenino. La pérdida de años en actividad por causa de la muerte es muy baja entre el sexo femenino, no llegando en ningún caso a dos años. Es lo que se aprecia muy claramente en los gráficos 3a y 3b.

Cuadro 6

NUMERO MEDIO NETO DE AÑOS DE VIDA ACTIVA Y AÑOS DE ACTIVIDAD
PERDIDOS POR CAUSA DE LA MORTALIDAD, 1960

Grupos de edades	Argentina		Brasil		Paraguay		Uruguay	
	NMN	(NMB-NMN)	NMN	(NMB-NMN)	NMN	(NMB-NMN)	NMN	(NMB-NMN)
a) Hombres								
10-14	43,5	7,2	41,2	13,5	44,0	15,3	41,9	4,6
15-19	43,4	7,1	40,6	13,0	43,5	14,8	41,5	4,5
20-24	39,9	6,8	37,7	12,3	40,1	14,1	38,3	4,3
25-29	35,5	6,4	34,1	11,3	36,2	13,2	33,9	4,0
30-34	31,0	6,0	30,2	10,4	32,2	12,4	29,3	3,7
35-39	26,5	5,7	26,3	9,4	28,3	11,4	24,7	3,4
40-44	22,0	5,2	22,4	8,4	24,3	10,5	20,1	3,1
45-49	17,6	4,7	18,6	7,4	20,5	9,4	15,7	2,7
50-54	13,5	4,1	15,0	6,3	16,8	8,3	11,5	2,2
55-59	9,8	3,4	11,5	5,1	13,3	6,9	7,7	1,7
60-64	6,9	2,7	8,3	3,9	10,0	5,5	4,5	1,2
65-69	4,7	1,9	5,6	2,7	7,0	4,0	2,4	0,7
70 y +	3,0	1,1	3,3	1,5	4,2	2,4	1,0	0,4
b) Mujeres								
10-14	11,8	0,9	8,3	1,9	12,6	1,8	13,9	0,7
15-19	11,7	0,8	8,1	1,8	12,4	1,7	13,7	0,6
20-24	10,0	0,8	7,0	1,7	11,3	1,6	12,2	0,6
25-29	8,0	0,7	6,1	1,5	9,8	1,4	10,3	0,5
30-34	6,6	0,6	5,3	1,4	8,5	1,3	8,5	0,5
35-39	5,4	0,6	4,6	1,2	7,2	1,1	6,8	0,4
40-44	4,3	0,5	3,9	1,0	6,1	1,0	5,3	0,4
45-49	3,3	0,5	3,2	0,9	4,8	0,8	3,9	0,3
50-54	2,4	0,4	2,5	0,8	3,7	0,7	2,6	0,2
55-59	1,7	0,3	1,9	0,6	2,7	0,5	1,6	0,2
60-64	1,2	0,3	1,3	0,5	1,8	0,4	0,8	0,1
65-69	0,8	0,2	0,8	0,3	1,0	0,2	0,4	0,1
70 y +	0,5	0,1	0,5	0,2	0,4	0,1	0,2	0,0

En la disminución de los años de trabajo entre el sexo femenino intervienen otros factores socio-culturales y económicos, aparte de que el grueso de las mujeres en actividad en las edades de baja mortalidad es muy joven.

3. Años vividos en inactividad

Un argentino de 10 años de edad espera vivir 58,5 años (e_{10}^o) y de ellos, según el $(NMN)_{10}$, 43,5 años en actividad, lo que significa que se mantendría inactivo durante 15 años.

La situación en los países en estudio es a este respecto la siguiente:

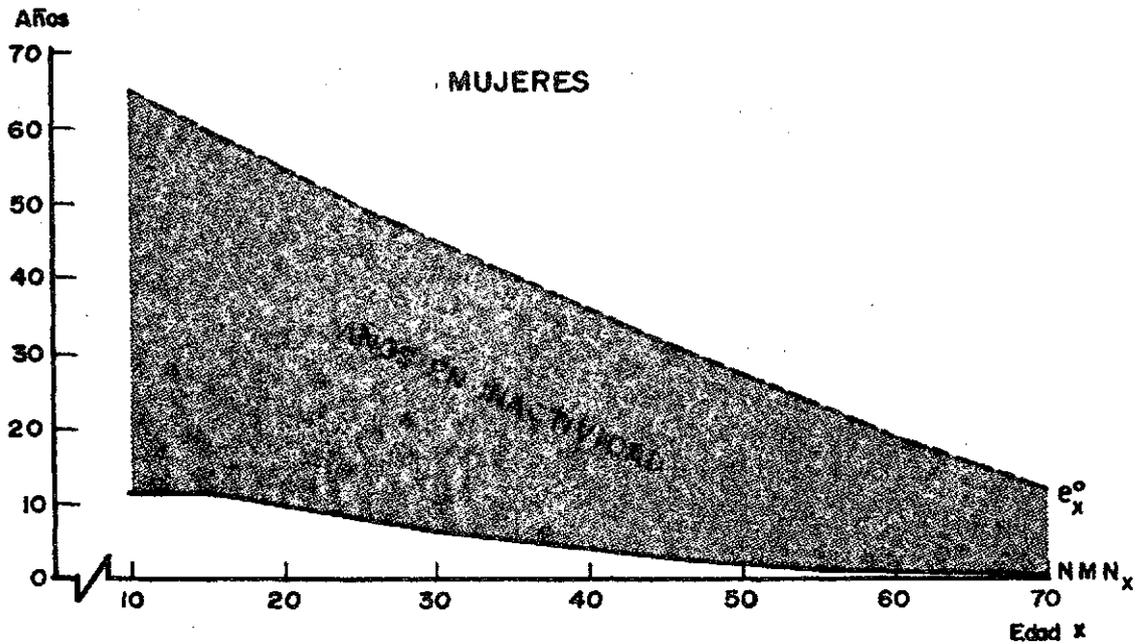
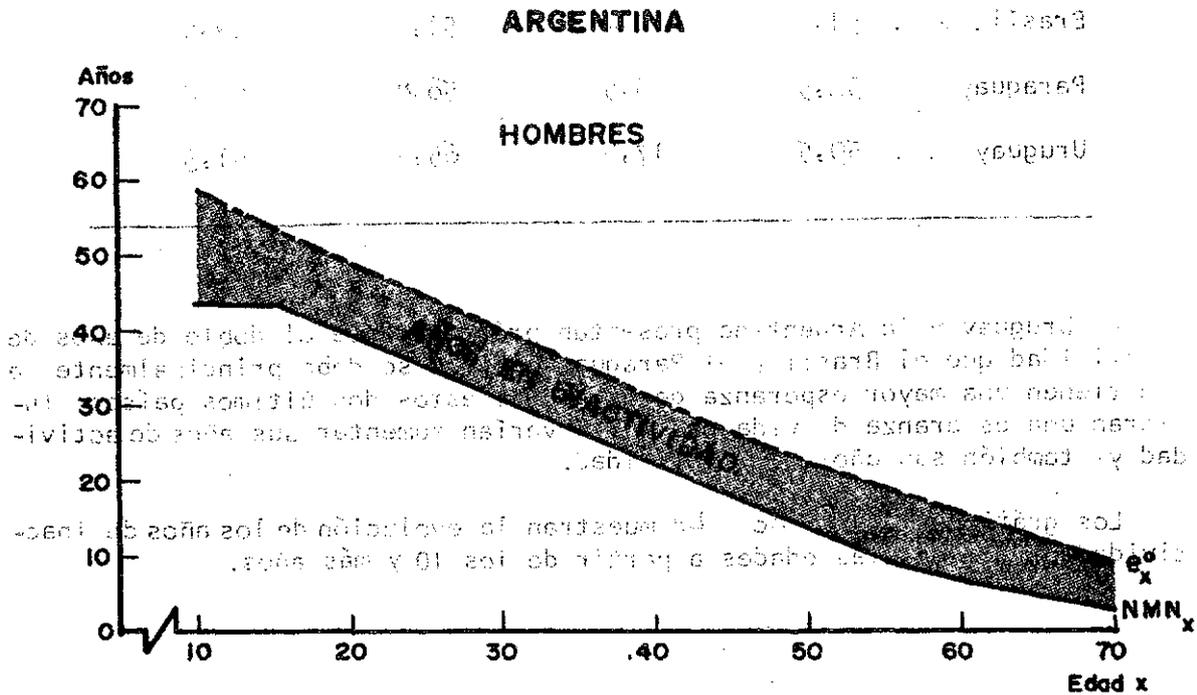
País	Hombres		Mujeres	
	e_{10}^o	$[e_{10}^o - (NMN)_{10}]$	e_{10}^o	$[e_{10}^o - (NMN)_{10}]$
Argentina...	58,5	15,0	64,1	52,3
Brasil.....	51,6	10,4	51,8	43,5
Paraguay....	52,5	8,5	58,8	46,2
Uruguay	59,5	17,6	65,2	51,3

El Uruguay y la Argentina presentan prácticamente el doble de años de inactividad que el Brasil y el Paraguay, lo que se debe principalmente a que tienen una mayor esperanza de vida. Si estos dos últimos países tuvieran una esperanza de vida más alta, verían aumentar sus años de actividad y, también sus años de inactividad.

Los gráficos 4a, 4b, 4c y 4d muestran la evolución de los años de inactividad para todas las edades a partir de los 10 y más años.

Gráfico 4a

NUMERO DE AÑOS VIVIDOS EN INACTIVIDAD ALREDEDOR DE 1960A

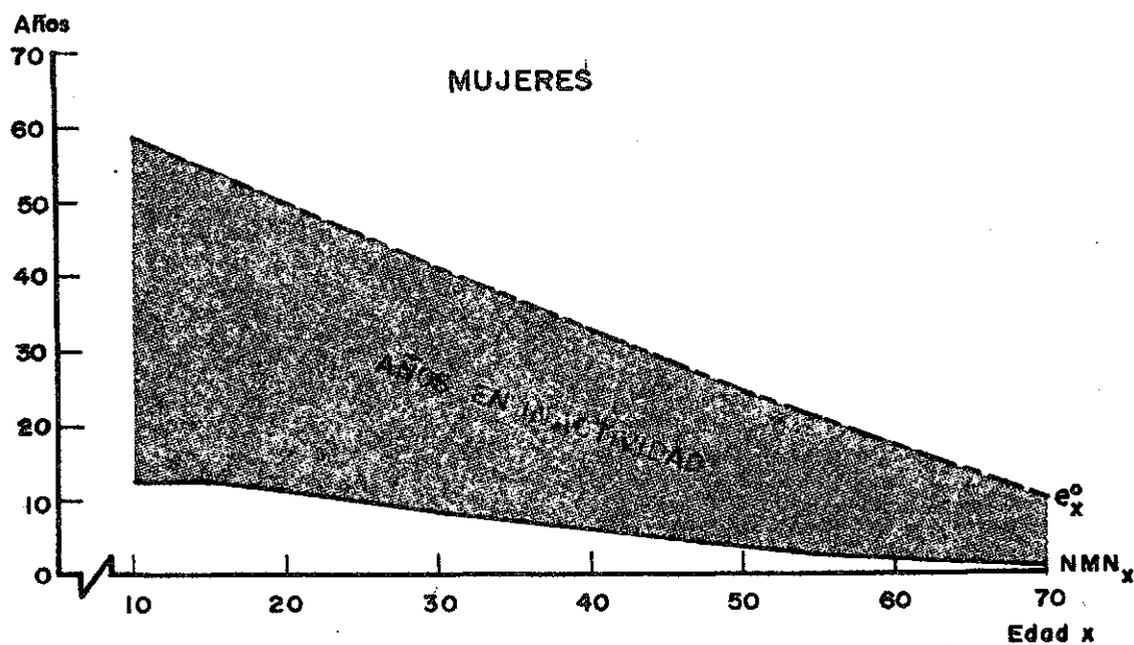
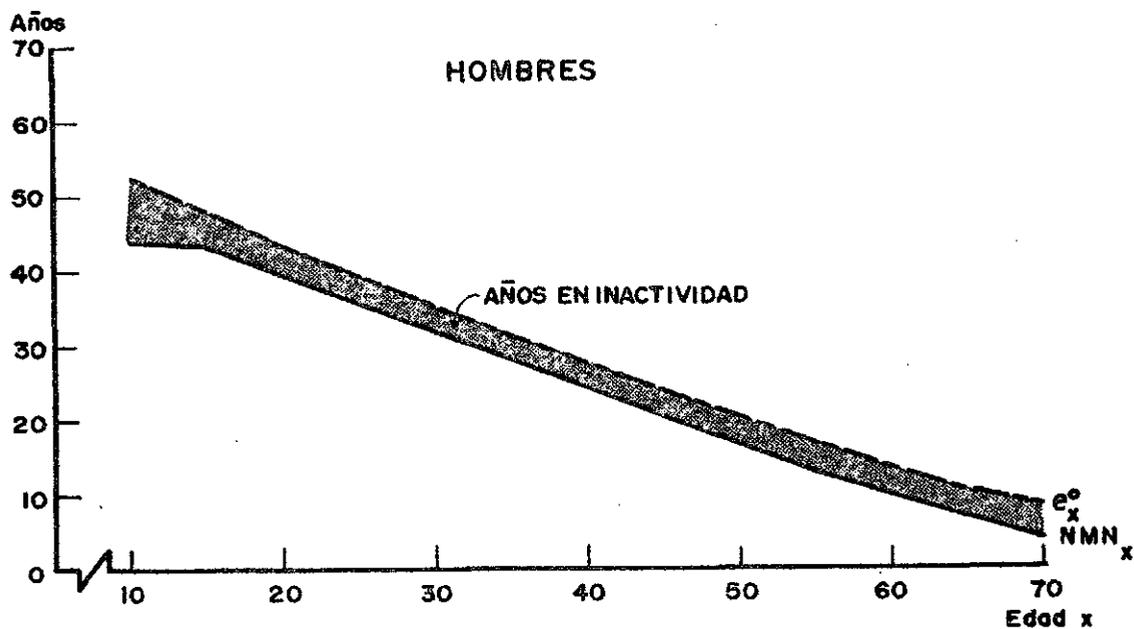


FUENTE: Cuadro 6, 6a
Ortega A. Tablas completas, op cit

Gráfico 4c

NUMERO DE AÑOS VIVIDOS EN INACTIVIDAD ALREDEDOR DE 1960

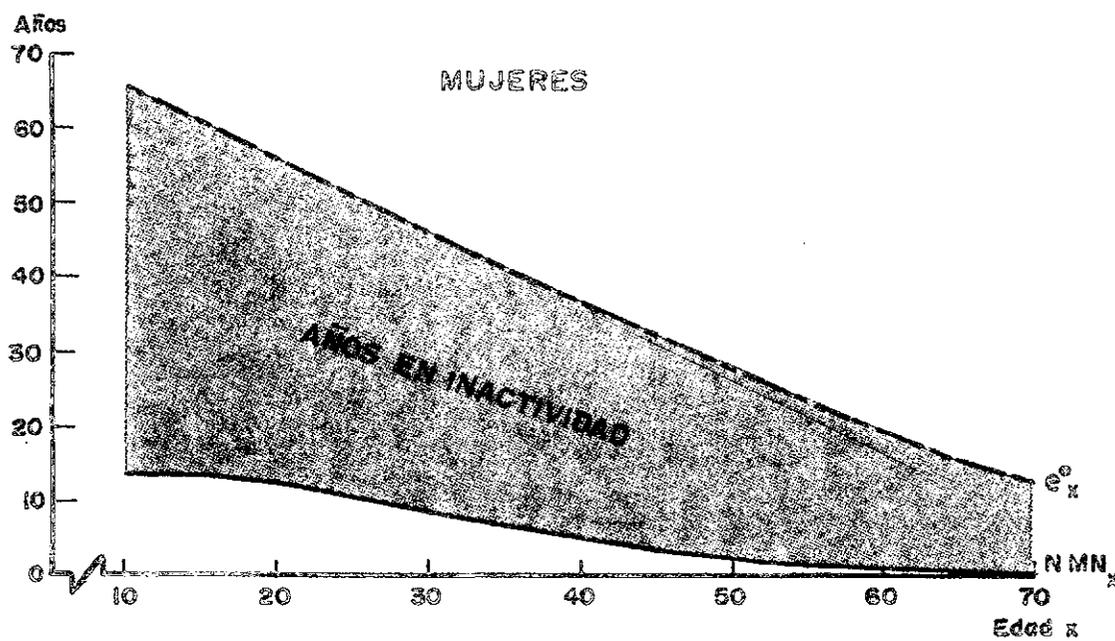
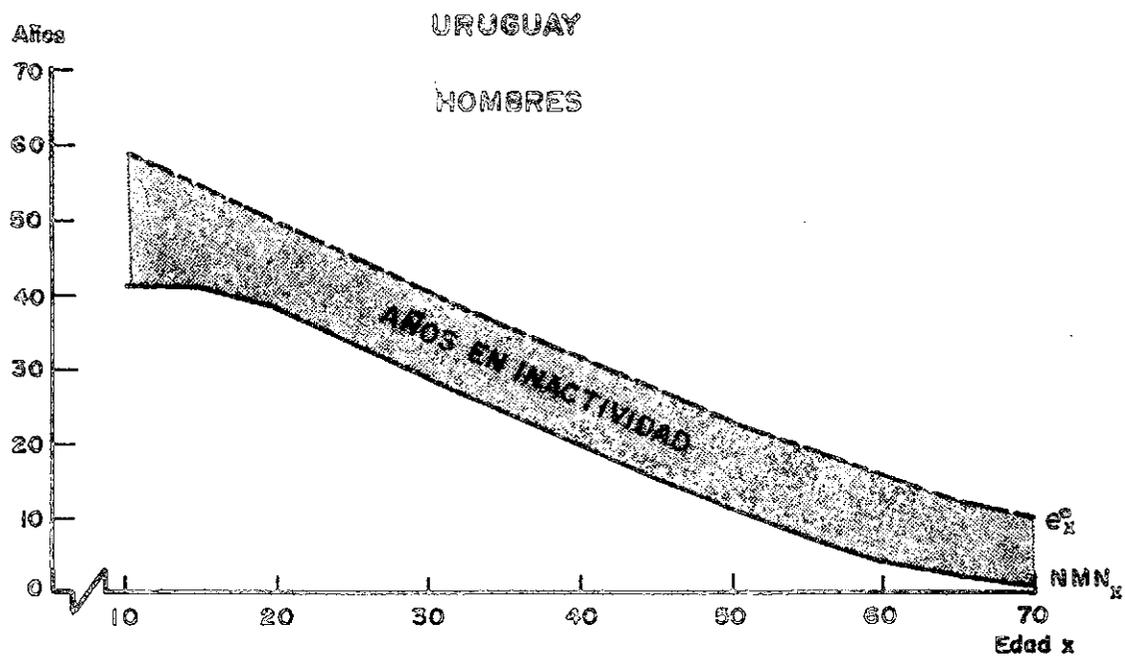
PARAGUAY



FUENTE: Cuadros 6, 6a
Vidal, J., Proyección de la población, op cit.

Gráfico 4d

NUMERO DE AÑOS DE VIDA EN INACTIVIDAD ALREDEDOR DE 1960



FUENTE: Cuadros 6, 6a

Direc. Genl. de Estadística y Censos, Uruguay,
 Tablas de mortalidad op. cit.

V. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA PEA MASCULINA

1. Consideraciones generales

Es de suma importancia conocer, aunque sea en forma aproximada, las causas por las cuales el hombre y la mujer se incorporan o dejan de incorporarse a la fuerza de trabajo, y las variables directamente relacionadas con las tasas de actividad.

Esta información es fundamental para la proyección de la población económicamente activa y para la formulación de políticas y programas en el campo económico y social, sobre todo en materia de política de empleo.

En una investigación que comprenda los factores determinantes de la fuerza de trabajo, existe el riesgo de quedarse en un análisis demasiado superficial del problema, o a la inversa, de atribuir los niveles de participación existentes a la causa última: el nivel de desarrollo económico y social alcanzado.

Todas las variables sociales, económicas y demográficas están íntimamente interrelacionadas, existiendo entre ellas una estrecha interdependencia y es muy probable que evolucionen en forma dialéctica con el conjunto de las estructuras económicas, sociales y demográficas. En este documento se vinculan las tasas de actividad con "factores de fácil identificación" que influyen grandemente en sus niveles. No se pretende conocer el "factor determinante" de la participación, ni mantener el análisis siempre a un mismo nivel, pues en la elección de los factores se ha tenido que tomar en cuenta la disponibilidad de información y la claridad en su definición.

En vista de las pronunciadas diferencias observadas en el capítulo anterior, entre las tasas masculinas y femeninas, en lo que sigue el análisis se dividirá en dos partes: una dedicada a los factores que influyen en la PEA masculina, y que se tratan en el presente capítulo, y otra destinada a los que influyen en la PEA femenina y que se abordarán en el capítulo siguiente.

2. Factores demográficos: estructura por edades

Las tasas de actividad por grupos de edades han indicado que se incorporan a la fuerza de trabajo más del 90 por ciento de los hombres de 20 a 50 años de edad y que los menores de 20 y los mayores de 50 participan en proporción muy inferior. No se estudia la participación de los niños menores de 10 años por estimarse que el número de ellos que llega a incorporarse a la PEA es insignificante.

Esto indica que la estructura por edades de la población masculina influye directamente en el volumen de la fuerza de trabajo, de modo que el país con mayor proporción de habitantes entre 20 y 50 años de edad presenta mejores condiciones para tener una mayor proporción de activos dentro de su población.

¿Cuál es a este respecto la situación de los países de la Cuenca del Plata? La distribución relativa de la población por edades favorece notoriamente a la Argentina y el Uruguay. (Véase el cuadro 7). En ambos países predomina la población en edad de participar en la economía, lo que trae como consecuencia que sus tasas brutas de actividad sean superiores a las del Brasil y el Paraguay. (Véase el cuadro 2).

Otra forma de apreciar el efecto de la estructura por edades en la PEA masculina, consiste en observar los resultados que se obtienen con una medida totalmente afectada por ese factor y compararla con los de una medida que, por el contrario, esté libre del efecto de la distribución por edades de la población.

Cuadro 7

ESTRUCTURA POR EDADES DE LA POBLACION MASCULINA ALREDEDOR DE 1960

Grupos de edades	Distribución porcentual de la población			
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
0 - 9	21,3	30,7	34,5	19,8
10 - 19	18,1	22,2	24,0	16,9
20 - 49	42,2	36,8	31,2	41,9
50 y +	18,4	10,3	10,3	21,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: CELADE, OMUECE (Operación Muestra de Censos).

Por ejemplo, la tasa bruta de actividad -en la que influye la estructura por edades- presenta el siguiente orden de magnitud: Argentina (60,2 por ciento), Uruguay (58,9 por ciento), Brasil (53,3 por ciento) y Paraguay (50,8 por ciento). En cambio, al considerar el "número medio bruto de años de vida activa" (no influido por la estructura por edades), el orden se invierte: Paraguay (59,3 años), Brasil (54,7 años), Argentina (50,8 años) y Uruguay (46,5 años). El orden entre la Argentina y el Uruguay no cambia porque ambos países tienen proporciones muy similares de población en los diversos grupos de edades. (Véase el cuadro 7).

Volviendo a lo expresado en la sección 1 de este capítulo, hay que subrayar que este factor depende a su vez de los componentes fundamentales de la demografía, como son la fecundidad, la mortalidad y las migraciones. Como estas variables demográficas no son independientes de la situación social, cultural y económica, resulta que este ordenamiento concuerda con la ubicación de los países según los indicadores utilizados en la introducción.

Se podría estudiar los efectos de cada uno de los componentes (fecundidad, mortalidad y migraciones) en la estructura de la población por edades; pero como la última información proviene directamente del censo, en tanto que para las otras variables demográficas es necesario conocer su evolución pasada, en relación directa con las situaciones históricas concretas, lo que en la mayoría de los casos no se tiene, se optó por estudiar el efecto de la distribución relativa de la población por grupos de edades. Esto no se opone, por supuesto, a que los aspectos mencionados sean objeto de estudios más profundos y especializados en cada país.

3. Factores que influyen en las tasas de actividad de los jóvenes

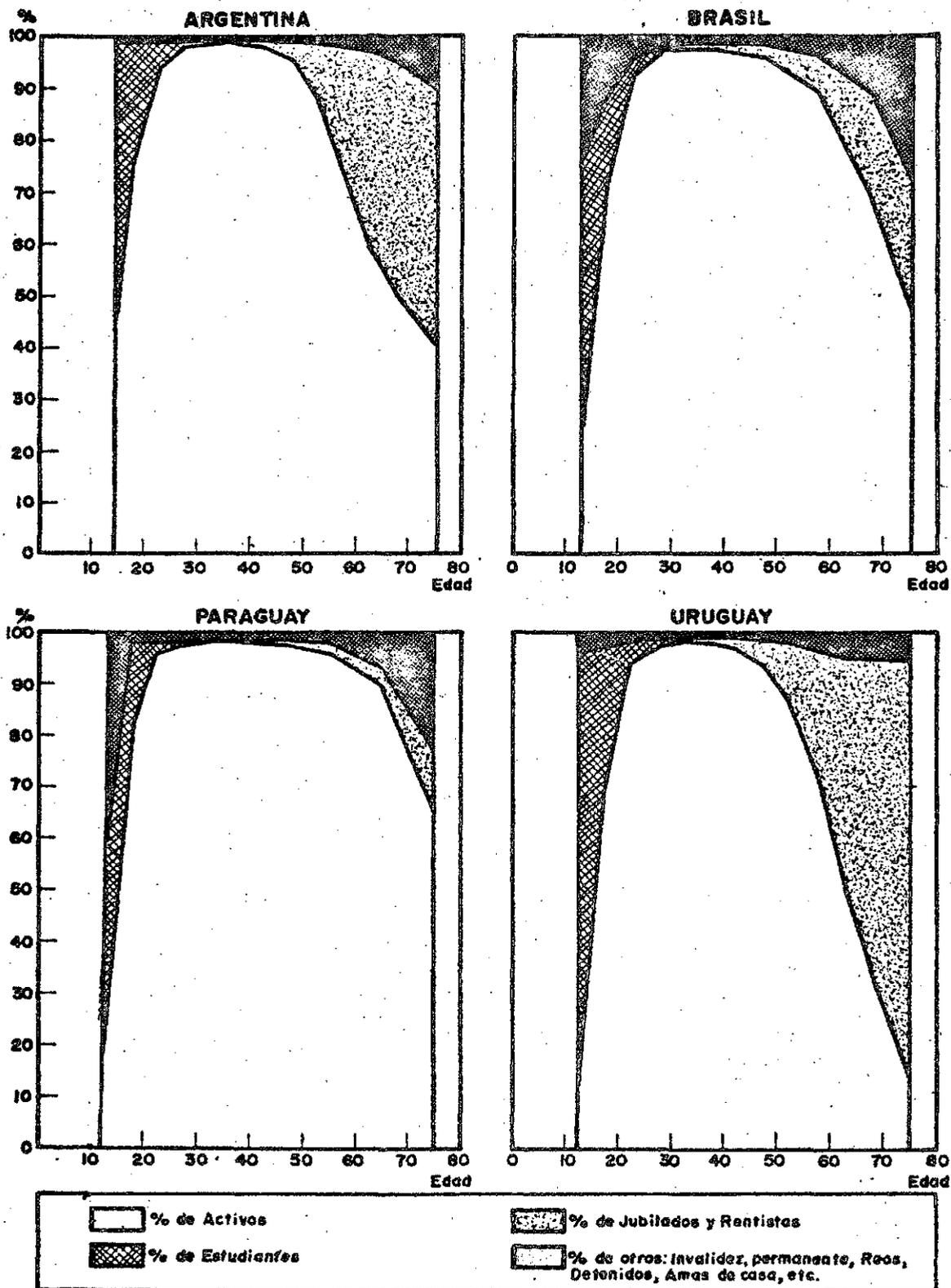
En las edades centrales (25 a 50 años), prácticamente todos los hombres participan en la fuerza de trabajo, con excepción de ese porcentaje ínfimo que forman los incapacitados, los reclusos, los rentistas, etc. En cambio, los jóvenes, es decir los menores de 25 años, y los mayores de 50 años, aproximadamente, por múltiples motivos participan en la actividad económica en mucho menor escala y en forma muy variable, según la región o el momento histórico que se examine. En esta sección se analizarán los factores que influyen en la actividad de los jóvenes y en la siguiente, los que influyen en las tasas de actividad de los adultos mayores y de los ancianos.

La cuestión que se plantea es la siguiente: ¿Por qué en la Argentina y el Uruguay las tasas de actividad de los hombres de temprana edad son inferiores a las del Brasil y el Paraguay?

Si se examina qué hacen los que no se incorporan a la PEA a esas edades (inactivos), se puede tener una idea de los factores que influyen en el nivel de las tasas. El gráfico 5 es por demás ilustrativo de la importancia que tienen los estudiantes entre los no activos jóvenes. Cuanto más alta es la proporción de inactivos (Argentina y Uruguay), mayor es la importancia que en ese sector adquieren los estudiantes. En el Brasil y el Paraguay, en cambio, adquiere relevancia el grupo residual formado por los inválidos permanentes, los reclusos, las amas de casa, etc.

Gráfico 5

POBLACION NO ECONOMICAMENTE ACTIVA



De esta observación se desprende, entonces, que las condiciones favorables a una mayor escolaridad influyen en tal forma que contribuyen a disminuir las tasas de actividad de los jóvenes de 10 años a 25 años de edad, aproximadamente. Esto no quiere decir, claro está, que la mayor asistencia escolar sea la causa de la disminución de la oferta de trabajo, pues bien podría sostenerse lo contrario, o sea, que es la liberación de los niños de la necesidad de trabajar lo que produce un aumento en la escolaridad. La sociedad es muy compleja y el proceso que produce el fenómeno de una alta escolaridad y una baja actividad de los jóvenes está íntimamente ligado a la evolución de todas las estructuras sociales y económicas. Lo que sí es evidente es que si un país tiene una elevada proporción de menores de 25 años en la enseñanza, tiene tasas de actividad menores, lo que se explica porque son mucho más altas las tasas de actividad de los que no asisten a la escuela que las tasas de los que asisten (véase el cuadro 8). Las tasas de actividad masculina de los que asisten a la escuela se definen como el cociente entre la PEA y la población total de ese grupo, y las tasas de los que no asisten a la escuela son el cociente entre la PEA y la población total de los que no asisten.

El gráfico 6, que representa las tasas hasta los 25 años de edad para los cuatro países en estudio, revela la existencia de diferencias muy notorias. El caso de la Argentina es una excepción; las diferencias son en ese país de poca importancia, lo que se debe quizás a que en un país que adquiere cierto grado de desarrollo estudian tanto los que no trabajan como los pocos que trabajan a esas edades.

Los datos del cuadro 1, que reproduce los porcentajes de población de 5 a 24 años que asiste a la escuela, destacan la posición favorable de la Argentina (84,3), seguida por el Uruguay (49,7), el Paraguay (41,3) y el Brasil (39,0).

4. Factores que influyen en las tasas de actividad de los mayores de 50 años

Recurriendo al gráfico 5, que muestra la distribución de la población no económicamente activa en los grupos que la componen, se observa lo siguiente:

a) Un porcentaje importante de los que no se integran y ya se han retirado de la PEA a edades avanzadas, pertenece al grupo de jubilados y rentistas. Las cifras que dieron lugar a este agrupamiento señalan el predominio absoluto de los jubilados con respecto a los que perciben rentas de inversión.

b) La Argentina y el Uruguay tienen las tasas de actividad más bajas, o dicho de otra manera, tienen proporcionalmente el mayor número de inactivos en esas edades. Dentro de los inactivos, en ambos países el porcentaje de jubilados y rentistas es más alto que en el Brasil y el Paraguay.

No cabe duda, entonces, que los países que tienen una legislación social más avanzada ofrecen la posibilidad de retirarse de la actividad a una edad más temprana, lo que acarrearía una menor proporción de ancianos activos.

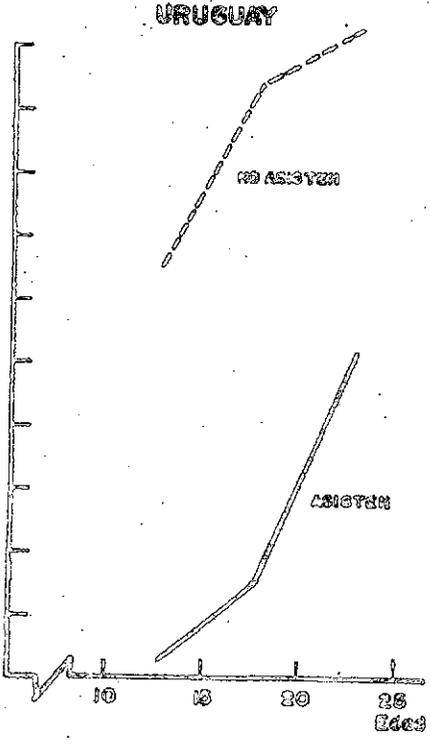
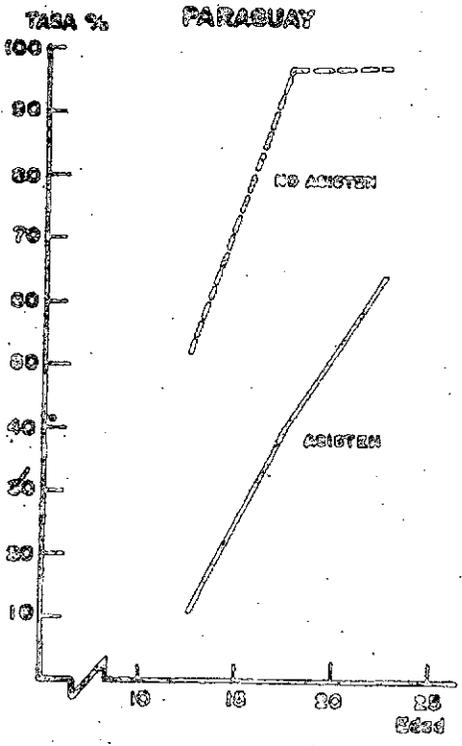
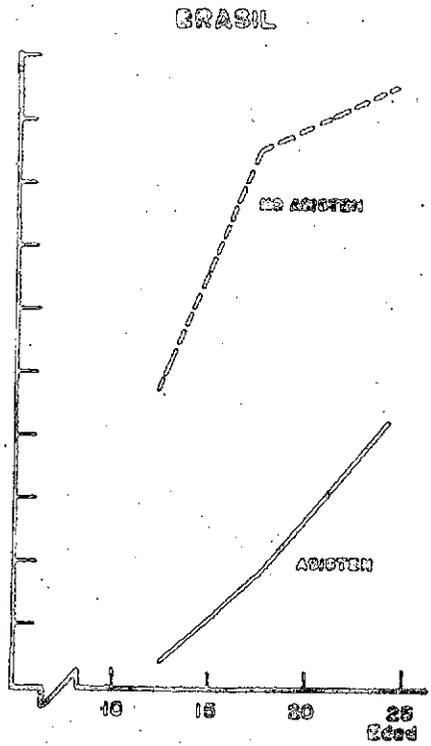
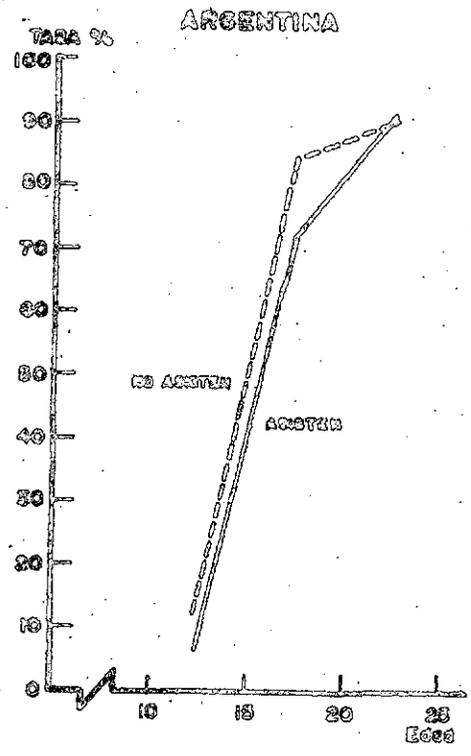
Cuadro 8
TASAS DE ACTIVIDAD MASCULINA POR EDAD, SEGUN LA
ASISTENCIA ESCOLAR, ALREDEDOR DE 1960

País y grupos de edades	Tasas de actividad	
	Asisten a la escuela	No asisten
Argentina		
10 - 14 años.....	7,0	12,3
15 - 19 "	72,9	84,4
20 - 24 "	91,5	90,2
Brasil		
10 - 14 años.....	4,1	47,1
15 - 19 "	18,0	85,4
20 - 24 "	42,7	95,1
Paraguay		
10 - 14 años.....	10,9	52,2
15 - 19 "	40,5	96,7
20 - 24 "	64,3	97,5
Uruguay		
10 - 14 años.....	2,3	65,0
15 - 19 "	14,8	93,9
20 - 24 "	51,9	97,9

Fuente: CELADE, OMUECE (Operación Muestra de Censos).

Gráfico 6

TASAS DE ACTIVIDAD MASCULINA POR EDADES SEGUN ASISTENCIA ESCOLAR



Con el fin de enriquecer un poco más el análisis y conocer algunos aspectos de la seguridad social de estos países, se presenta el cuadro 9 con datos tomados de un estudio social de la América Latina publicado por la Unión Panamericana ^{14/}.

Cuadro 9
SISTEMAS DE SEGURIDAD SOCIAL EN LOS PAISES
DE LA CUENCA DEL PLATA

Sector cubierto ^{a/}	Países			
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Comercial e industrial	x	x	x	x
Independiente	x	x	-	-
Doméstico	x	-	-	x
Rural ^{b/}	x	-	x	x
Empleos públicos	x	x	x	x
<u>Asegurados cotizantes</u> <u>en 1959</u>				
Por cada 100 activos	46,1	23,0	13,2	73,2

^{a/} Diciembre de 1961.

^{b/} Aplicación limitada a ciertas áreas, grupos de trabajadores o riesgos.

Fuente: Unión Panamericana, Estudio Económico y Social de América Latina, 1961, Washington, 1963.

En los cuatro países la seguridad social cubre, además de otros riesgos, el de vejez, aunque no todos los sistemas tienen la misma eficiencia y el mismo alcance. En el cuadro 9 se observa que en la Argentina y el Uruguay se cubre un mayor número de sectores económicos y, además, el porcentaje de activos asegurados es más alto, lo que estaría en relación directa con la proporción de inactivos jubilados de ambos países.

Es de interés señalar que los jubilados y los rentistas son cualitativamente distintos a los demás inactivos, pues si bien no forman parte de la mano de obra disponible, perciben ingresos. Además, en el caso de los

^{14/} Unión Panamericana, Estudio Económico y Social de América Latina, 1961, Washington, 1963.

jubilados, sucede que, cuanto más son los acogidos a este beneficio, en el hecho muchos de ellos continúan trabajando. Esto se explica porque en ciertos países, si bien el número de jubilados es elevado, sus ingresos no son suficientes para mantenerse, por lo que deben seguir trabajando, aunque en el censo, por motivos legales, se declaren inactivos.

5. Factores económicos: categoría de ocupación y rama de actividad

El tipo de organización económica es un factor que explica en gran parte los niveles de participación en la PEA. El hecho de tratarse de un país con una economía moderna o, por el contrario, con una economía preponderantemente tradicional, influye en forma directa en la oferta de mano de obra, y también en forma indirecta a través de la demanda de trabajo y de las variables estudiadas anteriormente.

El que la Argentina y el Uruguay tengan una asistencia escolar mayor y una seguridad social más avanzada, no es ajeno al hecho que en ambos países, comparados con el Brasil y el Paraguay, predominen los sectores más modernos de sus estructuras económico-sociales.

a) Categoría de la ocupación

Si se analiza la PEA según las categorías de ocupación, se puede admitir que el grupo formado por los trabajadores por cuenta propia y por los trabajadores familiares no remunerados representa una economía de autoabastecimiento, mientras que el constituido por los empleados, obreros y empleadores representa una economía industrializada. Es lo que confirman el cuadro 10 y el gráfico 7, que muestran que en los dos países de menor grado de desarrollo adquieren mayor importancia los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares no remunerados.

Puede admitirse que la mayor participación del Brasil y el Paraguay es producto de la existencia de un importante sector tradicional en la economía. Si sólo se atendiera al grupo formado por empleados y empleadores (sector de economía moderna), la tasa refinada de actividad sería mayor en la Argentina (62,1 por ciento), seguida por el Uruguay (56,8) y, mucho más abajo, por el Brasil (37,2) y el Paraguay (33,9).

Cualitativamente esta diferencia debe ser mayor, ya que es probable que gran parte de la PEA del sector más atrasado de la economía esté constituido por subempleados y trabajadores de edad avanzada cuya productividad es baja. (Véase el gráfico 7).

Cuadro 10
TASAS REFINADAS DE ACTIVIDAD MASCULINA POR CATEGORÍA OCUPACIONAL
ALREDEDOR DE 1960, (tasas por cien).

Categoría ocupacional	Países			
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Empleadores	11,1	1,6	2,4	7,3
Trabajador por cuenta propia	9,4	26,1	33,7	10,3
Empleados	51,0	35,6	31,5	49,5
Trabajador familiar no remunerado	2,2	10,5	8,8	1,4
No clasificados	2,7	3,1	1,9	4,5
TOTAL	76,5	76,9	77,5	73,0

Fuente: CELADE, OMUECE (Operación Muestra de Censos).

b) Rama de actividad

La participación económica de niños y ancianos es mayor en los sectores de la economía que se distinguen por una escolaridad baja y una seguridad social menos extendida.

De acuerdo con la clasificación de las ramas de actividad de Colin Clark ^{15/}, la economía se podría dividir en actividades *primarias* (agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca y minería), *secundarias* (industrias manufactureras y construcción) y *terciarias* (electricidad, gas, agua y servicios sanitarios, actividades financieras y comerciales, transporte, almacenaje y comunicaciones; servicios).

El desarrollo económico se traduce generalmente en una expansión del sector secundario en desmedro del primario. El sector terciario, cuyo comportamiento no es muy homogéneo, parece crecer junto con el secundario. En

^{15/} Clark, C., The conditions of economic progress, Macmillan & Co. Ltd., Londres, 1957, pág. 490.

consecuencia, los países en que predominan la agricultura y minería, -sectores en los cuales trabaja una alta proporción de menores de 20 y mayores de 50 años de edad-, exhiben tasas de actividad económica más elevadas.

Es lo que muestra el cuadro 11, en el cual se da la distribución de la PEA por sectores de la economía.

Cuadro 11
DISTRIBUCION RELATIVA DE LA PEA MASCULINA POR
SECTORES DE ACTIVIDAD, ALREDEDOR DE 1960

Sectores de actividad	P a í s e s			
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Primario	24,9	58,1	63,4	25,2
Secundario	37,4	13,8	15,2	31,1
Terciario	37,7	28,1	21,4	43,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: CELADE, OMUECE (Operación Muestra de Censos).

Hasta los alrededores del año 1960, la Argentina y el Uruguay lograron levantar una industria de cierta importancia relativa dentro de la zona (37,4 y 31,1 por ciento de la actividad total, respectivamente), lo que trajo aparejado, tal vez, un excesivo desarrollo del sector terciario. Son justamente estos países aquellos donde la actividad económica de personas en edades marginales es baja, debido a que los sectores de la industria y los servicios son poco propicios para el trabajo de niños y ancianos.

VI. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA PEA FEMENINA

1. Actividad económica y emancipación femenina

Uno de los elementos fundamentales en el proceso de liberación de la mujer es su incorporación a la fuerza laboral, y principalmente al trabajo en las grandes industrias.

La mujer ha vivido siempre en desigualdad de derechos con relación al hombre, ocupando en la sociedad un lugar al servicio de aquél y cumpliendo tareas de tipo doméstico, con una muy escasa participación en la producción de bienes y servicios económicos. Esta situación es, hasta cierto punto, común a los países industrializados de occidente y a las regiones poco desarrolladas del mundo, puesto que, en ningún caso las tasas brutas de actividad femenina alcanza el 30 por ciento^{16/} (13,2 por ciento en la América Latina).

Una de las diferencias entre los países desarrollados y los que aún no lo son, es que el surgimiento de la gran industria fabril asienta las bases de la emancipación femenina. En la fábrica, en la oficina, etc., la mujer es tan independiente como el hombre y su nivel cultural y profesional tiende a elevarse. Es la opinión de algunos autores que se han ocupado del tema, como Rabello, Lenin e Ilyina:

"Presionada sobre todo por causas económicas -escribe Rabello-, la mujer busca trabajo fuera del ámbito doméstico. Pero no son realmente las presiones de orden económico lo que llevan a la mujer a ocupaciones productivas. La propia necesidad de la producción, basada en una tecnología más avanzada, la impulsa también hacia el mercado de trabajo"^{17/}.

"Lenin -recuerda la Krupskaja en su prólogo a "La emancipación de la mujer"- describe cómo explotaban los ganaderos el trabajo de la campesina; describe cómo explotaban los mayoristas el trabajo de la artesana

^{16/} Chackiel, J., América Latina: Participación..., op.cit., pág. 3.

^{17/} Sylvio Rabello, Traducido de: "Participação da mulher no mercado de trabalho", Instituto Joaquim Nabuco de Pesquisas Sociais, Recife, 1969, pág. 14.

encajera; describe cómo emancipaba a la mujer la gran industria; cómo, bajo la influencia del trabajo en la fábrica, se ampliaban los horizontes de la obrera; cómo se iba transformando ésta en una persona más instruida y más independiente y cómo se iba liberando de las trabas de la familia patriarcal"^{18/}.

"Incluso el trabajo privado doméstico -anota por su parte Ilyina- se transforma gradualmente en producción social, como consecuencia de un desarrollo cada vez más amplio de la asistencia vital de la población, de la alimentación colectiva (fábricas, cocinas, tahonas, comedores, restaurantes, cafés), el desarrollo de grandes redes de lavanderías, etc., y también de la organización de instituciones educativas infantiles (guarderías infantiles, jardines de infancia) y de la mejora del trabajo de las escuelas"^{19/}.

Independientemente del tipo de organización económica, la forma cómo la mujer se va incorporando a la PEA no es homogénea; es probable que la no casada, que no se encuentra tan ligada a las tareas del hogar, lo haga en mayor proporción que la casada; que tengan más dificultades las madres con hijos pequeños y las que carezcan de un nivel de educación mínimo, etc.

Como se puede apreciar, los factores de tipo económico, social, cultural y demográfico que determinan la posición de la mujer en la sociedad son numerosos.

2. Organización económica: categoría de ocupación y rama de actividad

Por lo expuesto anteriormente, cabe esperar diferencias en los niveles y en la composición de la PEA femenina en países o regiones con diferentes ordenamientos económicos.

Como se vio en la sección 5 del capítulo V, un importante sector económico del Brasil y el Paraguay era de tipo pre-industrial, siendo allí el predominio del mercado de subsistencia mucho mayor que en la Argentina y el Uruguay. Sin embargo, a diferencia del sexo masculino, se observan en el Paraguay niveles de participación similares a los de la Argentina y el Uruguay, que son superiores a los del Brasil.

Es posible que el estudio por sectores económicos permita aclarar algo este punto.

^{18/} Lenin, La emancipación de la mujer, Prólogo de Krupskaja, Editorial Progreso, Moscú.

^{19/} Ilyina, K.G., La participación de las mujeres en la actividad económica en la Unión Soviética, Conferencia Mundial de Población, 1965, Naciones Unidas, Nueva York, 1969, pág. 321.

a) Categoría de ocupación

Para facilitar el análisis, se tomarán separadamente los trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados (sector de economía tradicional), por un lado, y los empleados y empleadores (sector de economía moderna), por el otro.

El gráfico 8 muestra las tasas de actividad por edad de estos dos grupos. El primero (trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados) que es poco importante en la Argentina y el Uruguay, adquiere mayor volumen en el Brasil y es notoriamente más elevado en el Paraguay. La importancia que alcanza este sector en el Paraguay explica por qué tiene ese país un nivel de actividad muy superior al del Brasil. Si se toman sólo las tasas refinadas de actividad de empleadas y empleadoras, el Brasil y el Paraguay no ofrecen diferencias (9,6 y 9,9 por ciento, respectivamente), en tanto que las tasas del Uruguay y la Argentina se elevan casi al doble. (Véase el cuadro 12).

Cuadro 12

TASAS REFINADAS DE ACTIVIDAD FEMENINA POR CATEGORIA OCUPACIONAL
ALREDEDOR DE 1960, (tasas por cien)

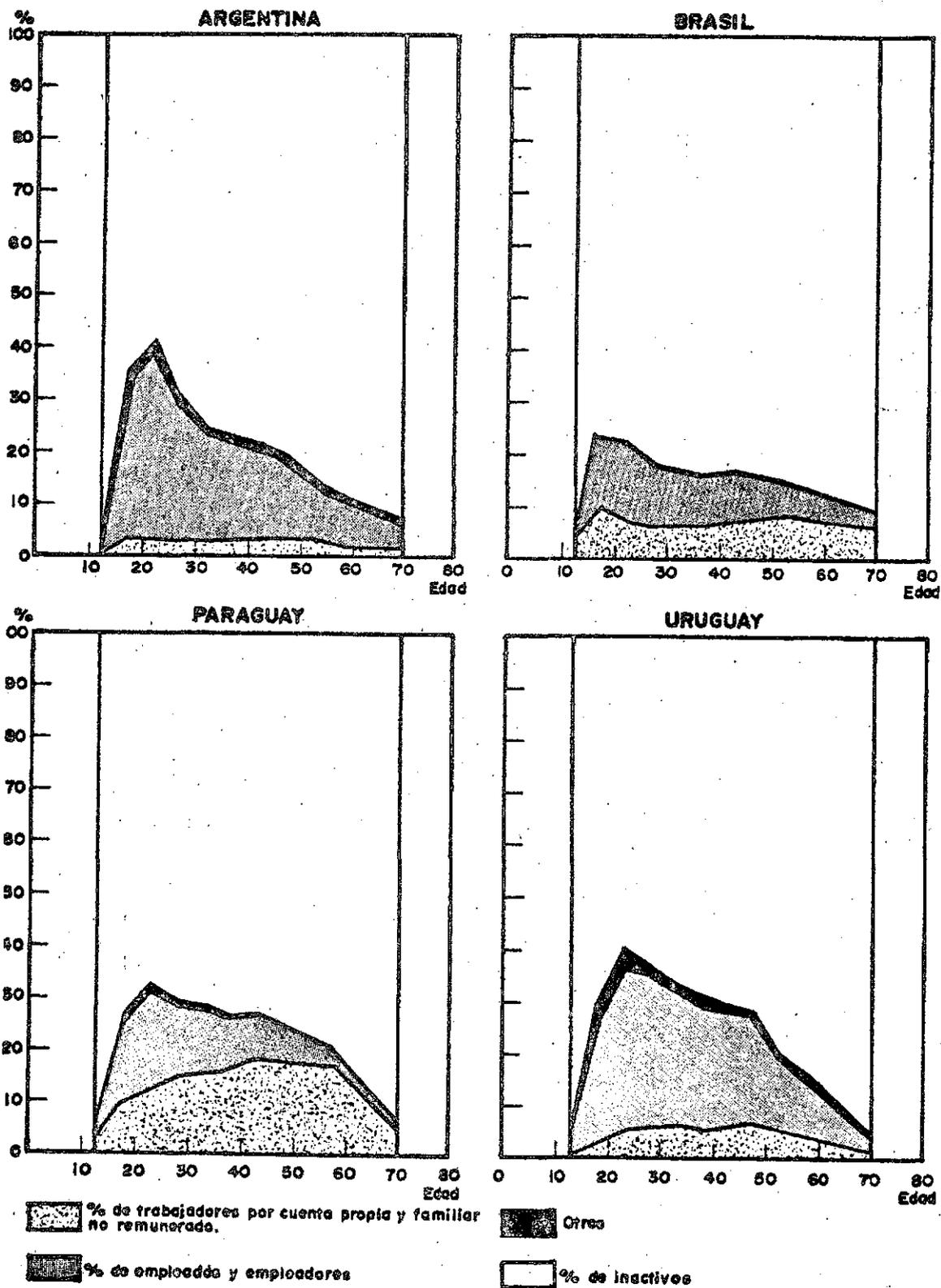
Categoría ocupacional	Países			
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Empleadores	0,9	0,1	0,2	0,8
Trabajador por cuenta propia	2,3	3,6	9,5	4,1
Empleados	16,6	9,5	9,7	16,9
Trabajador familiar no remunerado	0,6	3,2	2,3	0,2
No clasificados	0,8	0,1	0,3	1,8

Fuente: CELADE, OMUECE (Operación Muestra de Censos).

Como puede apreciarse en este cuadro, la categoría "trabajador por cuenta propia" es excepcionalmente elevada en el Paraguay, siendo su tasa casi tres veces superior a la de los otros países de la región.

Gráfico 9

TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA POR EDAD SEGUN CATEGORIA DE LA OCUPACION, ALREDEDOR DE 1960



Dentro de esta categoría se incluye a las mujeres que regularmente producen ciertos bienes en su hogar. Pero, este grupo presenta un problema no fácil de resolver, como es el siguiente: ¿Cuántas de estas mujeres trabajan la jornada completa, y cuántas sólo algunas horas, como complemento de sus labores domésticas? ¿Se incluyen éstas en la PEA? Es muy posible que en el Paraguay se hayan enumerado dentro de la fuerza de trabajo a ambos tipos de trabajadoras, o sea, tanto a las que trabajan la jornada completa como a las que sólo trabajan algunas horas, en tanto que los otros países pueden haber adoptado criterios distintos. Las instrucciones impartidas a los jefes departamentales y a los empadronadores del Censo de Población y Vivienda de 1962 del Paraguay dicen:

"...En lo que respecta al ama de casa, vuelvo a repetir que no debe hacer ninguna otra cosa, porque si trabaja, aunque gane muy poco, está compitiendo en el mercado de trabajo y será ocupada..." "...incluso la ama de casa que realiza tareas de lavado de ropa para afuera, es ocupada..."

Sea lo que fuere, la diferencia de criterio en la enumeración que pudiera existir, no destruye el hecho que la participación económica de las mujeres paraguayas está por encima del promedio general de la América Latina. Según lo indican las cifras, el sector de trabajadoras independientes, aunque de baja productividad, parece en ese país, muy importante.

Otro antecedente de interés que arroja la clasificación de la mano de obra femenina según la ocupación es el porcentaje relativamente alto de las mujeres que se desempeñan como artesanas en hilandería y ocupaciones afines en el Paraguay: 27,4 por ciento frente a un 9,4 por ciento en la Argentina, 16,7 por ciento en el Uruguay y 15,5 por ciento en el Brasil.

El hecho de que un país como el Paraguay, con características de bajo desarrollo económico-social, muestre estos niveles de actividad femenina, concuerda con la tesis, ya mencionada, de quienes sostienen que en los países más atrasados, de economía agrícola y artesanal, la mujer participa mucho en la fuerza de trabajo, que con los primeros intentos de desarrollo industrial su participación desciende y que en la etapa de mayor desarrollo vuelve a aumentar^{20/}. Se piensa que en las regiones donde prima la empresa de tipo familiar, no existen para la mujer impedimentos que la priven de participar en la producción, pudiendo dedicarse, junto a las labores del hogar, a tareas de tipo artesanal en las zonas urbanas y de tipo agrícola en las zonas rurales.

En cambio, el surgimiento de la industria y de la producción en serie para un mercado de masas, exige que se rompa con la tradición de "ama de casa" y se resuelva el problema del cuidado de los hijos y del propio marido. En un principio, existiría un choque entre el trabajo fuera del

^{20/} Van den Boomen, J., Algunos aspectos..., op.cit.

hogar y la posición que hasta entonces venía ocupando la mujer en la familia. Esto haría que en el comienzo del proceso de desarrollo industrial disminuyera el aporte de la mujer al trabajo. Pero el mismo proceso de industrialización iría resolviendo esas contradicciones; poco a poco se modificarían los valores y las costumbres y se crearían las bases materiales necesarias para resolver el problema del cuidado de los hijos y del hogar, con los jardines infantiles, los comedores, e inclusive, con la difusión de tantos aparatos que alivian el trabajo doméstico (lavadoras eléctricas, cocinas, etc.). Todo esto traería como resultado una incorporación masiva de la mujer a la PEA. Sin embargo, este proceso no es lineal, ni cada uno de sus elementos evoluciona en la misma forma, pues ocurre que en regiones muy desarrolladas aún existe un alto porcentaje de mujeres no económicamente activas.

b) Rama de actividad

En los países de la Cuenca del Plata que se incluyen en este estudio existe una marcada uniformidad en cuanto a las ramas de actividad en que participa la mujer. El gráfico 9 ilustra el porcentaje de mujeres activas en cada sector de la actividad económica, en los cuatro países. Sobresale la importancia del sexo femenino dentro del grupo "servicios personales", seguido por las ramas "industria manufacturera", "comercio" y "servicios". En las demás ramas, la participación femenina es bastante menor.

La minería y la construcción, por ejemplo, son actividades poco aptas para el trabajo femenino; no así, en cambio, la industria manufacturera, los servicios personales y el comercio, actividades en las cuales la participación de la mujer es más elevada.

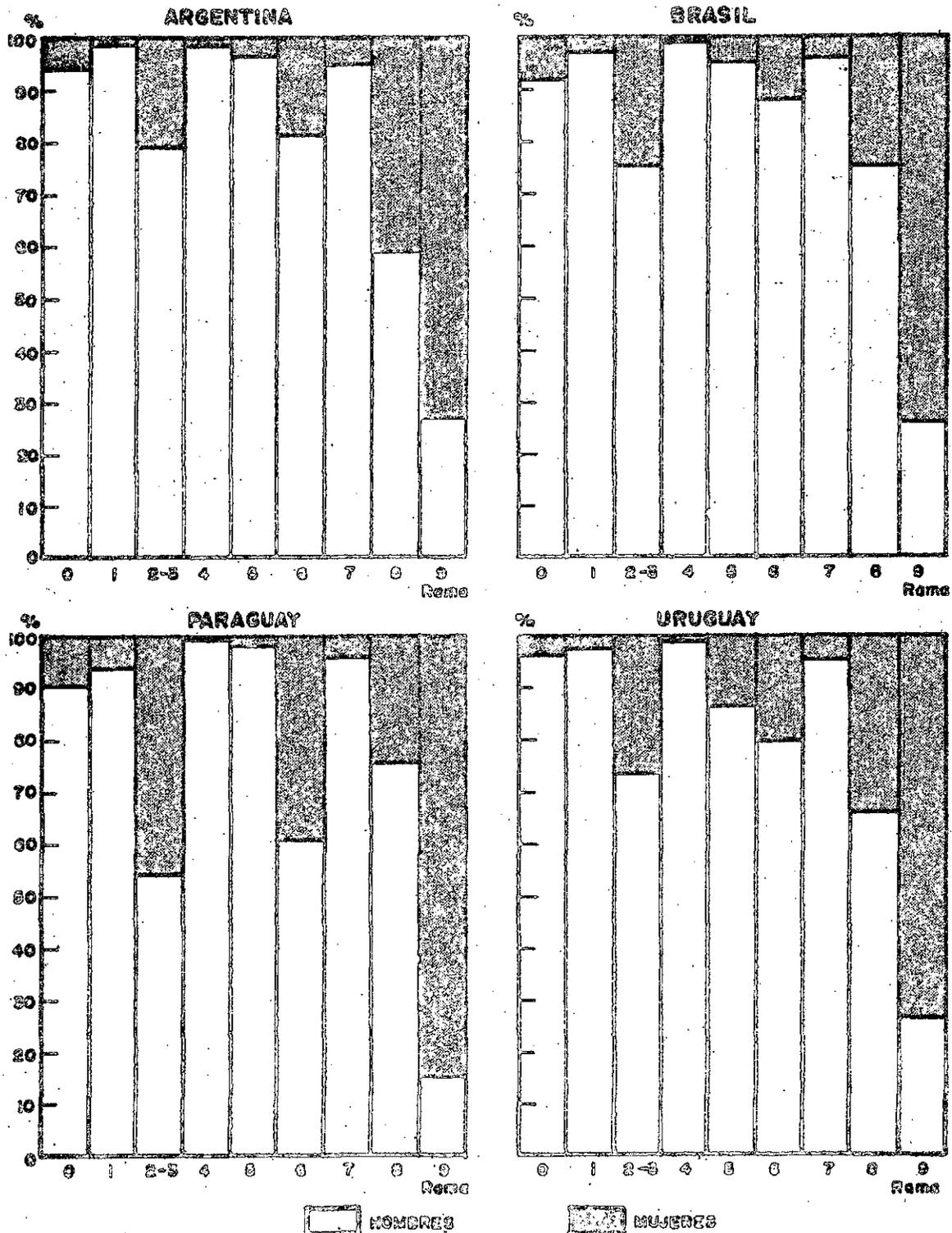
En el cuadro 13, donde las ramas de actividad, medida en porcentajes de PEA masculina, aparecen clasificadas en dos grupos: de alta participación femenina, por un lado, y de baja participación, por el otro, puede apreciarse que en el primer grupo los más altos porcentajes se registran en el Uruguay y, bastante más distanciada en la Argentina, seguida por el Brasil y el Paraguay.

En el caso del Paraguay, si bien la importancia de los sectores de alta actividad femenina es menor, el hecho de que dentro de ellos tengan más peso las mujeres (ver gráfico 9) produce una mayor participación de mujeres en la PEA. El trabajo femenino representa un 46 por ciento de la PEA que trabaja en la industria manufacturera, un 39 por ciento de la PEA que trabaja en el comercio y un 85 por ciento de la PEA que trabaja en los servicios personales.

El alto porcentaje en la industria manufacturera y en el comercio se debe a las mujeres que trabajan en actividades de tipo doméstico, como se vio al estudiar las categorías de ocupación.

Gráfico 9

PARTICIPACION RELATIVA DE LAS MUJERES SEGUN RANGA DE ACTIVIDAD, ALREDEDOR DE 1960



Cuadro 13

PORCENTAJE DE LA PEA MASCULINA EN RAMAS DE ACTIVIDAD AGRUPADAS SEGUN EL NIVEL DE PARTICIPACION FEMENINA, ALREDEDOR DE 1960

Ramas de actividad	Países			
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Ramas de alta actividad femenina ^{a/}	44,0	30,8	29,2	57,2
Ramas de baja actividad femenina ^{b/}	56,0	69,2	70,8	42,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

^{a/} Industria manufacturera, comercio, servicio y servicios personales.

^{b/} Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca; explotación de minas y canteras; construcción; electricidad, gas, agua y servicios sanitarios; transporte, almacenaje y comunicaciones.

Fuente: CELADE, OMUECE (Operación Muestra de Censos).

3. Estado conyugal y condición de maternidad

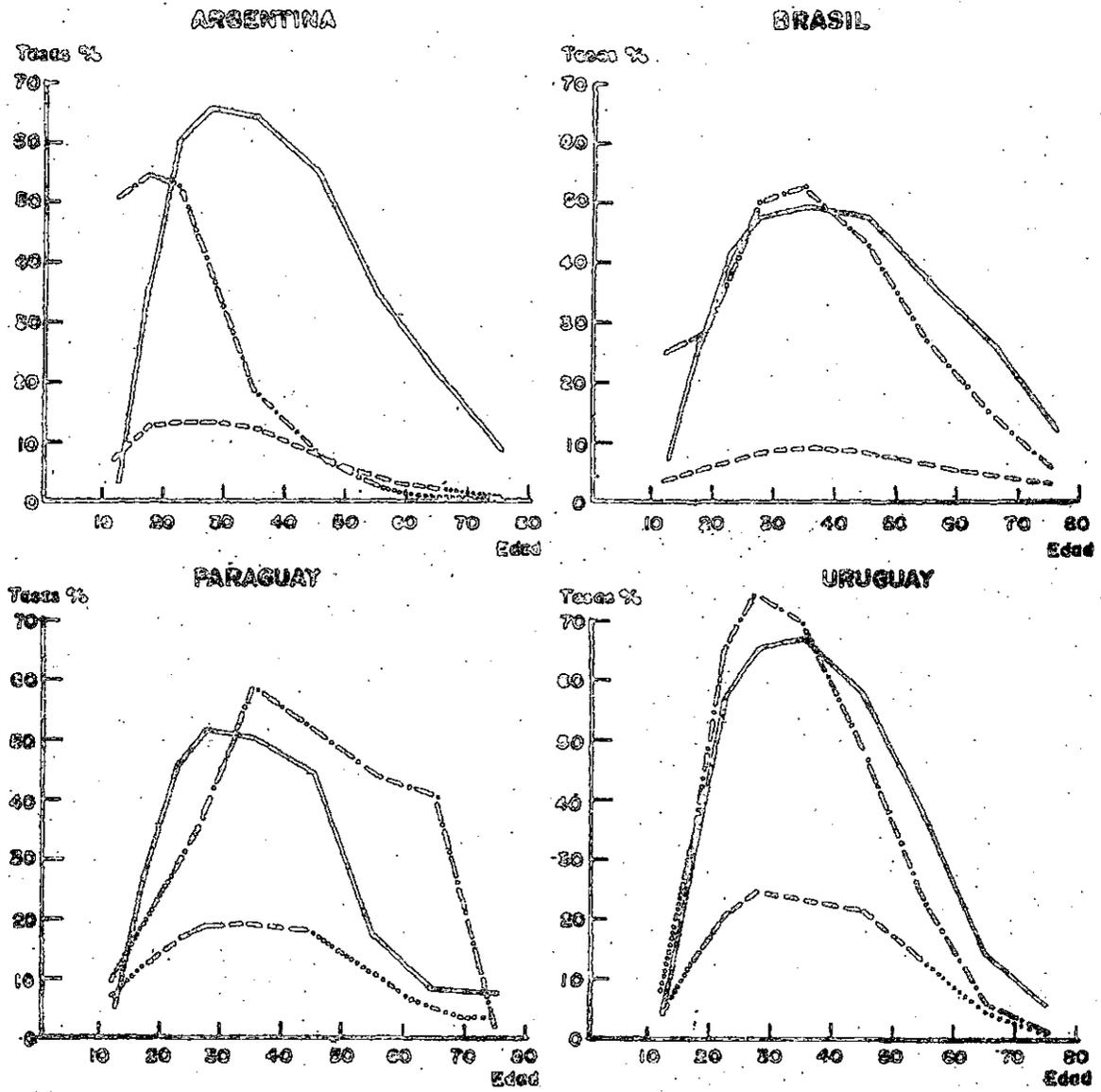
Aunque la mujer se ha ido emancipando poco a poco de viejos prejuicios, subsiste aún un sistema en que el hombre es el dueño de los medios de producción, y a ella le corresponden las tareas "inferiores", como las del hogar.

a) Estado conyugal

Los prejuicios culturales y las condiciones sociales y económicas que alejan a la mujer de la fuerza de trabajo actúan en forma diferencial según el estado conyugal (véase el gráfico 10). Es probable que en muchos sectores de estos países se siga pensando que la mujer soltera no debe trabajar, pues "su misión en la vida es el matrimonio", y esto reduciría su participación en la actividad económica. Pero aún más grave es la situación de las mujeres casadas y de las convivientes, ya que tienen la responsabilidad de atender el hogar y a veces varios niños de corta edad.

Gráfico 10

TASAS FEMENINAS DE ACTIVIDAD POR ESTADO CONYUGAL Y EDAD, ALREDEDOR DE 1960



——— SOLTERAS
 - - - - CASADAS Y UNIDAS
 - · - · - VIUDAS, DIVORCIADAS Y SEPARADAS

NOTA: Las prolongaciones en puntos (—·—·) con tasas ajustadas a medias, para evitar grandes errores de muestreo.
 FUENTE: Cuadro 14

El gráfico 10, que representa las tasas de participación femenina por edad y estado conyugal que aparecen en el cuadro 14, permite apreciar con toda claridad las diferencias de nivel de actividad entre las casadas y convivientes, por un lado, y las no casadas, por el otro. En los cuatro países se observa un comportamiento similar de las tasas, salvo en el Paraguay, donde la curva que representa a las viudas y divorciadas alcanza su máximo a una edad mayor que en los otros países y se mantiene a un nivel muy elevado hasta edades avanzadas.

Los países con mayor proporción de casadas y convivientes están en condiciones desfavorables desde el punto de vista de la incorporación de la población femenina a la PEA. El cuadro 15 indica que el país que tiene una menor proporción de casadas y unidas, fundamentalmente en edades de elevada actividad, es el Paraguay, seguido por la Argentina y el Uruguay, siendo el Brasil el más perjudicado por su estructura conyugal.

Aquí reside otra explicación, complementaria de las ya vistas, de por qué el nivel de la PEA del Paraguay es más elevado que el del Brasil.

Obsérvese en el gráfico 10 que en el Paraguay las tasas de participación de las mujeres casadas son relativamente altas, con un máximo de alrededor de 20 por ciento, que supera al Brasil y a la Argentina. Es probable que en esta alta participación de casadas y convivientes, y también de viudas y divorciadas, esté incluida la mayor parte de las trabajadoras artesanales que dan tanto peso a las "trabajadoras por cuenta propia".

b) Condición de maternidad

Más importante aún que el matrimonio, puede ser la correlación entre la actividad económica y el número de hijos que la mujer tenga a su cuidado.

Para estudiar este aspecto no se dispone de la información necesaria. Un indicio pueden proporcionarlo las diferencias de fecundidad de las mujeres activas y no activas. En el cuadro 16 se presentan algunos ejemplos a base de los pocos datos de este tipo de que se dispone: la ciudad de Buenos Aires es la única de toda la región para la cual existe alguna información disponible.

Si bien la información obedece a serias limitaciones, pues se considera la condición de actividad al momento de la encuesta, mientras que la fecundidad se refiere a toda la vida reproductiva de la mujer, las cifras son elocuentes: las mujeres que no trabajan han tenido en promedio más hijos que las que trabajan, y más aún que las que trabajan fuera del hogar. Quedaría por establecer, sin embargo, en caso de que existiera un comportamiento general en ese sentido, si la fecundidad baja porque la mujer se incorpora al trabajo, o a la inversa.

Cuadro 14
TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA POR EDAD SEGUN ESTADO CONYUGAL

Grupos de edades	Argentina			Brasil		
	Casadas y unidas	Solteras	Divorciadas y viudas	Casadas y unidas	Solteras	Divorciadas y viudas
10 - 14	7,4	3,0	50,6	3,6	7,0	25,0
15 - 19	12,3	35,9	54,4	5,0	26,2	27,4
20 - 24	13,3	60,3	52,8	6,3	41,0	37,6
25 - 29	13,3	65,5	40,1	8,2	47,7	51,0
30 - 39	12,0	64,3	18,4	9,0	49,6	52,3
40 - 49	7,5	55,2	8,0	8,3	47,8	43,3
50 - 59	4,1	34,8	2,8	6,1	38,0	26,9
60 - 69	2,4	21,5	1,0 ^{a/}	4,2	26,3	15,1
70 y +	1,4 ^{a/}	9,1	0,2 ^{a/}	3,0	13,1	6,7

Grupos de edades	Paraguay			Uruguay		
	Casadas y unidas	Solteras	Divorciadas y viudas	Casadas y unidas	Solteras	Divorciadas y viudas
10 - 14	7,3 ^{a/}	5,3	10,0 ^{a/}	4,5 ^{a/}	4,4	8,0 ^{a/}
15 - 19	12,1	27,8	20,0 ^{a/}	13,2	31,0	33,3
20 - 24	16,2	45,1	27,8	20,5	57,1	65,5
25 - 29	18,8	51,6	36,8	24,6	65,4	74,1
30 - 39	19,6	50,1	58,5	23,2	67,0	69,9
40 - 49	17,7	44,2	52,1	21,3	57,9	48,1
50 - 59	11,0 ^{a/}	17,4	44,3	13,4	38,2	23,0
60 - 69	5,0 ^{a/}	8,8	40,4	5,0 ^{a/}	14,2	6,2
70 y +	3,9	8,0	2,5	1,0 ^{a/}	6,0	1,5

^{a/} Tasas obtenidas por estimación gráfica.

Fuente: CELADE, OMIUECE (Operación Muestra de Censos).

Cuadro 15
PORCENTAJE DE CASADAS Y CONVIVIENTES POR GRUPOS DE EDADES,
ALREDEDOR DE 1960

Grupos de edades	Porcentaje de casadas y convivientes			
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
12 - 14	0,2	0,2	0,2	0,4
15 - 19	9,4	13,7	11,6	9,7
20 - 24	43,5	52,9	43,7	46,9
25 - 29	70,2	73,3	66,0	69,7
30 - 34	80,0	80,3	72,7	78,4
35 - 39	82,1	81,1	75,5	80,3
40 - 44	80,7	81,7	70,5	78,8
45 - 49	77,7	74,3	66,8	75,8
50 - 54	72,9	65,8	45,7	71,3
55 y +	50,8	42,4	16,5	45,0

Fuente: CELADE, OMUECE (Operación Muestra de Censos).

Cuadro 16
NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER SEGUN CONDICION DE ACTIVIDAD

Actividad	Países						
	Buenos Aires ^{a/}	México ^{a/}	Bogotá	Caracas	Panamá	Río de Janeiro	San José
No trabajan..	1,78	4,08	3,68	3,33	3,48	2,47	3,68
Trabajan	1,01	3,77	2,36	2,21	2,96	1,79	1,92
Trabajan fuera del hogar.	0,84	3,42	-	-	-	-	-
TOTAL ...	1,49	4,00	3,16	2,97	2,74	2,25	2,98

^{a/} Rothman, A.M., La participación femenina en actividades económicas en su relación con el nivel de fecundidad de Buenos Aires y México, CELADE, Serie C, Nº 108.

Fuente: Miró, C.A., Un programa de encuestas comparativas de fecundidad en la América Latina: Refutación de algunos conceptos erróneos, CELADE, Serie A, Nº 49.

Según Murray Gendell ^{21/}, en la actividad económica de la mujer, más que el número de hijos tenidos a lo largo de su vida, influye la edad de los hijos y fundamentalmente la edad del hijo más joven. El autor formula su tesis basándose en lo observado en países desarrollados, por lo que no se puede arribar a conclusiones claras respecto de las regiones en vías de desarrollo, pues se carece de datos.

Parece lógico entonces que el Uruguay tenga el más alto nivel de actividad al presentar un promedio de 2,9 hijos por mujer; que la Argentina, con un promedio de 3,1 hijos por mujer, tenga un nivel más bajo, y que el Brasil, con 5,3 hijos en promedio por mujer, sea, de los tres, el de tasas de participación femenina más bajas. Pero el esquema lo rompe Paraguay, que aparece con niveles de participación similares a los del Uruguay, a pesar que registra el más elevado número medio de hijos por mujer: 6,6. Podría ser que las tasas de actividad de este país estuvieran sobreestimadas debido a los criterios de enumeración utilizados, aunque también podría ocurrir que, por tratarse de una economía predominantemente "tradicional", se diera lo que señala Gendell: "En este sector, la actividad económica es en gran parte agrícola o consiste en oficios artesanos, efectuándose una y otros en el hogar, y las mujeres económicamente activas que desarrollan su actividad en el hogar parecen ser no menos fecundas que las mujeres que no son económicamente activas".

Un elemento de valor para responder a tantas interrogantes que se plantean en este terreno, serán las tabulaciones que puedan hacerse en los nuevos censos comparando el número de "hijos nacidos vivos" con la actividad ocupacional.

4. Nivel de instrucción

El grado de instrucción alcanzado por la mujer, uno de los avances más importantes que se han logrado en favor de su igualdad de derechos con el hombre, está estrechamente vinculado a la incorporación de la mujer a la actividad productiva.

Esa relación entre nivel de instrucción y participación en la PEA que se da en el marco del proceso de emancipación femenina, es quizás recíproca. La mujer incorporada al trabajo tiene mayores posibilidades de capacitación y educación, lo que a su vez le abre nuevos horizontes en el mercado de trabajo.

^{21/} Gendell, M., La influencia del matrimonio y de los hijos sobre la tasa de actividad económica de las mujeres, Conferencia Mundial de Población, 1965, Naciones Unidas, E/Conf. 41/5, Nueva York.

Como era de suponer, en los países de la Cuenca del Plata se encontró que a mayor nivel de instrucción, medido por el número de años de estudio aprobados, corresponde una mayor oferta de mano de obra femenina. En el cuadro 17 y el gráfico 11 se aprecia este hecho comparando las tasas de actividad por años de estudio aprobados.

Cuadro 17
TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA POR AÑOS DE ESTUDIO
APROBADOS, ALREDEDOR DE 1960

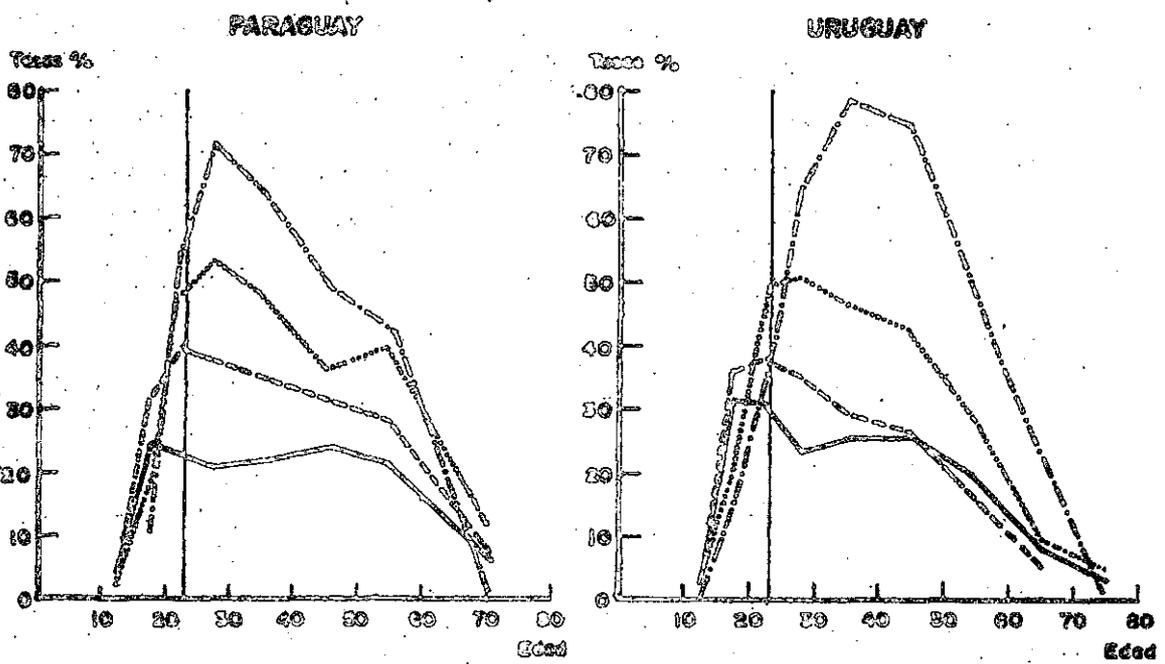
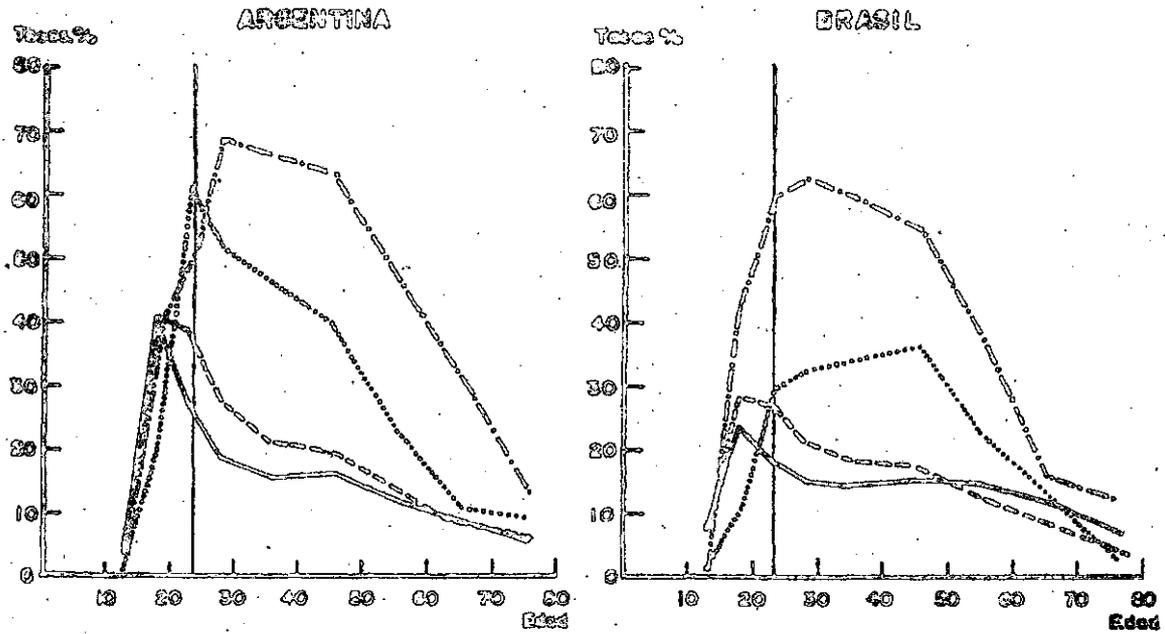
Años de estudio aprobados	Países			
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Menos de 4 ...	14,6	14,6	17,1	17,4
4 a 6	21,0	19,6	27,9	23,7
7 a 12	34,0	21,5	32,7	36,1
13 y más	54,6	56,8	48,3	60,4

Fuente: CELADE, OMUECE (Operación Muestra de Censos).

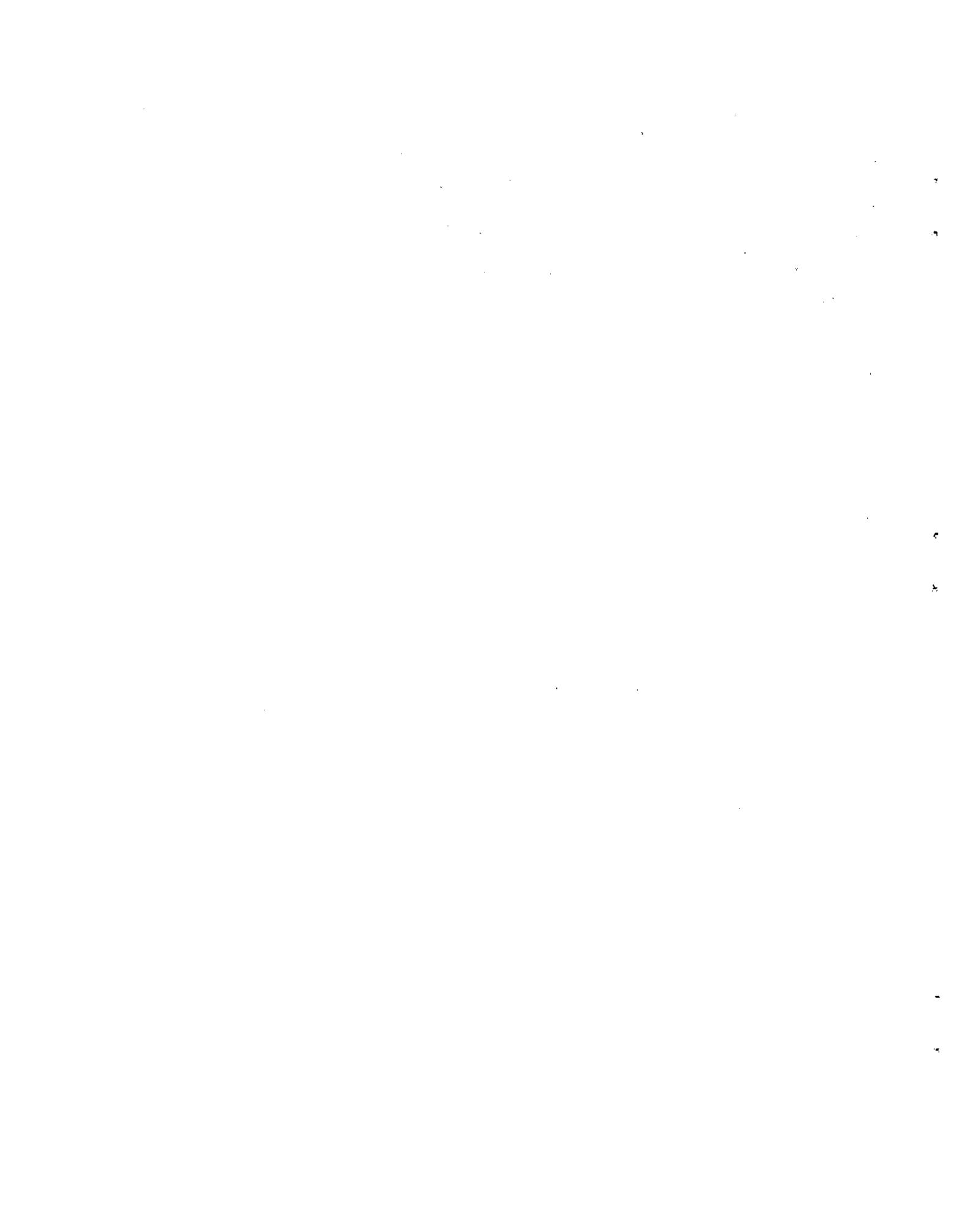
El gráfico permite apreciar con perfecta claridad que las tasas más altas de participación corresponden a las mujeres con un más alto nivel de instrucción, salvo en las edades marginales, en las que pueden pesar más otros factores, como la seguridad social, que por proteger más a las que tienen mayor educación hace que sus tasas bajen en forma más pronunciada.

Es conveniente insistir en que estos factores no se dan aisladamente; es probable que las mujeres con mayor educación que se incorporan al trabajo sean aquellas que se casan a mayor edad y que desarrollan actividades en los sectores de la economía que más posibilidades les brindan, es decir, ninguno de los factores que intervienen son excluyentes, sino que se influyen recíprocamente.

Gráfico II
TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA POR EDADES SEGUN AÑOS DE ESTUDIOS
APROBADOS, ALREDEDOR DE 1960



—	Menos de 4 años de escuela
- - -	4 a 6 " " "
· · ·	7 a 12 " " "
- · -	13 y más " " "



VII. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

1. Interpretación de resultados censales

A lo largo de todo este estudio, se ha tratado de establecer las causas reales que explican las diferencias observadas entre los países de la Cuenca del Plata, para distinguirlas de diferencias artificiales producidas por el uso de definiciones o de criterios diferentes en la obtención de la información.

Se ha encontrado una clara relación entre la participación en la fuerza de trabajo y la organización económica de los países estudiados. Tal relación se manifiesta generalmente a través de variables en que es fácil observar un comportamiento diferencial frente al trabajo, como la asistencia escolar, el nivel de instrucción, el estado civil, la seguridad social y en particular, la importancia relativa de las ramas de actividad económica y de las categorías de ocupación.

Es así como el Paraguay y el Brasil poseen los niveles más altos de participación masculina, debido a que en la Argentina y el Uruguay, por el tipo de economía que en ellos predomina, los niños y los ancianos tienen escasas posibilidades de trabajo, dedicándose la mayor parte de los primeros a estudiar, en tanto que las personas en edad avanzada gozan de los beneficios de la legislación social.

En el caso del sexo femenino, el panorama es más confuso, en buena parte debido a problemas relacionados con criterios de enumeración y uniformidad de conceptos. De todas maneras, resulta clara la importancia que para la actividad económica femenina tienen los factores de tipo económico, cultural, histórico, etc., todos ellos muy vinculados al proceso de emancipación femenina dentro del proceso general de desarrollo económico y social.

El Uruguay aparece con la más alta participación femenina, seguido muy de cerca por la Argentina y a mayor distancia, por el Brasil. En el Paraguay, país con rasgos más parecidos a los del Brasil, la participación de la mujer en la fuerza de trabajo resulta elevada por tener un número muy importante de mujeres dedicadas a labores artesanales en sus hogares que en su totalidad se consideraron como activas.

2. Importancia del uso de criterios uniformes

En muchos casos las conclusiones tienen un valor relativo debido a que los conceptos no son totalmente comparables, lo que impide determinar la intensidad con que esto afecta a la información utilizada. De no ser por estos hechos que perturban el análisis, los resultados tendrían una precisión mayor y la interpretación de las diferencias sería mucho más clara.

Sin forzar la realidad propia de cada país, sería conveniente esforzarse por uniformar las definiciones, las formas de solicitar la información e inclusive, los planes de tabulación.

Frente a la diversidad de definiciones y de maneras de incluir en la boleta censal la pregunta, que, como se vio en el capítulo I, adolecen de serias deficiencias, el CELADE ha ensayado la siguiente forma:

- ¿Qué hizo (la persona) en la semana del ... al ...?
- ¿Trabajó? _____ 1
- ¿No trabajó pero buscaba empleo y había trabajado antes? _____ 2
- ¿Buscó trabajo por primera vez? _____ 3
- ¿Vivió de rentas o jubilación? _____ 4
- ¿Estudió? _____ 5
- ¿Se dedicó a cuidados del hogar? _____ 6
- ¿Estuvo en otra situación? _____ 7
- No declarado _____ 8

Se ordenan las preguntas en forma prioritaria e independiente, a objeto de evitar la pérdida de personas activas en los casos en que los entrevistados, al tener doble condición, elijan la respuesta subjetivamente. Es lo que podría ocurrir, siguiendo la forma tradicional de formular la pregunta, por ejemplo, con una persona que buscó trabajo y estudió en la semana (período de referencia) y que responde "estudiante", siendo que en realidad constituye oferta de trabajo.

3. Tabulaciones convenientes para fines de análisis

Las tabulaciones preparadas por el CELADE en la *Operación Muestra de Censos (OMUECE)*, son un instrumento útil para el análisis de la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios económicos ^{22/}.

^{22/} Un número mayor de tabulaciones puede obtenerse de los documentos del "Seminario sobre la preparación y uso de tabulaciones de censos de población y habitación", segunda parte: Tabulaciones de Población, Naciones Unidas, Santiago, Chile, agosto de 1972, ST/ECLA/Conf. 43/L.2 (II).

Han permitido calcular tasas y medidas de la PEA y estudiar el comportamiento diferencial por estado civil, nivel de instrucción, etc., en forma comparativa para los cuatro países.

A dichas tabulaciones, que se reproducen a continuación, convendría hacer los siguientes agregados: a) dividir la población no económicamente activa en sus componentes más importantes (estudiantes, jubilados, rentistas, amas de casa y otros); b) elaborar un cuadro cruzando el número de hijos nacidos vivos con el tipo de actividad de la mujer, por edad.

TABULACIONES (CELADE, Boletín del Banco de Datos, No. 5, agosto de 1972):

Cuadro 4

POBLACION DE 10 Y MAS AÑOS, POR TIPO DE ACTIVIDAD, SEGUN SEXO Y EDAD

a) Zona

Sexo y edad	P o b l a c i ó n				Tasas de actividad
	Total	Económicamente activa	No económica- mente activa	Actividad no declarada	

Clasificación: A; S, X5 (Z)

Celdas: 186

Cuadro 5

POBLACION DE 10 Y MAS AÑOS, POR TIPO DE ACTIVIDAD, SEGUN SEXO Y EDAD

a) Zona

Sexo y edad	P o b l a c i ó n				Tasas de actividad
	Total	Económicamente activa	No económica- mente activa	Actividad no declarada	

Clasificación: A; S, X2 (Z)

Celdas: 108

Cuadro 12

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 10 Y MAS AÑOS, POR NIVEL DE INSTRUCCION
SEGUN SEXO Y EDAD

a) Zona

Sexo y edad		P o b l a c i ó n						
		Total	Años de estudio					
			Ningún año de estudio	1 a 3 años	4 a 6 años	7 a 9 años	10 a 12 años	13 y más

Clasificación: E2; S, X2 (Z)

Celdas: 252

Cuadro 13

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 10 Y MAS AÑOS, POR NIVEL DE INSTRUCCION
SEGUN SEXO Y OCUPACION

a) Zona

Sexo y ocupación		P o b l a c i ó n						
		Total	Años de estudio					
			Ningún año de estudio	1 a 3 años	4 a 6 años	7 a 9 años	10 a 12 años	13 y más

Clasificación: E2; S, 02 (Z)

Celdas: 154

Cuadro 14

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN ACTIVIDADES DE BAJA RENTABILIDAD, POR CATEGORIA DE OCUPACION,
SEGUN SEXO, ALFABETISMO Y EDAD

a) Zona

Sexo, alfabetismo y edad		P o b l a c i ó n								
		Total	Trabajadores por cuenta propia				Trabajadores familiares no remunerados			Empleados domésticos
			Total	Agricultores	Vendedores y trabajadores manuales	Trabajadores de servicios	Artisanos	Total	Agricultores	

Clasificación: C3; 03; S, F, X9 (Z)

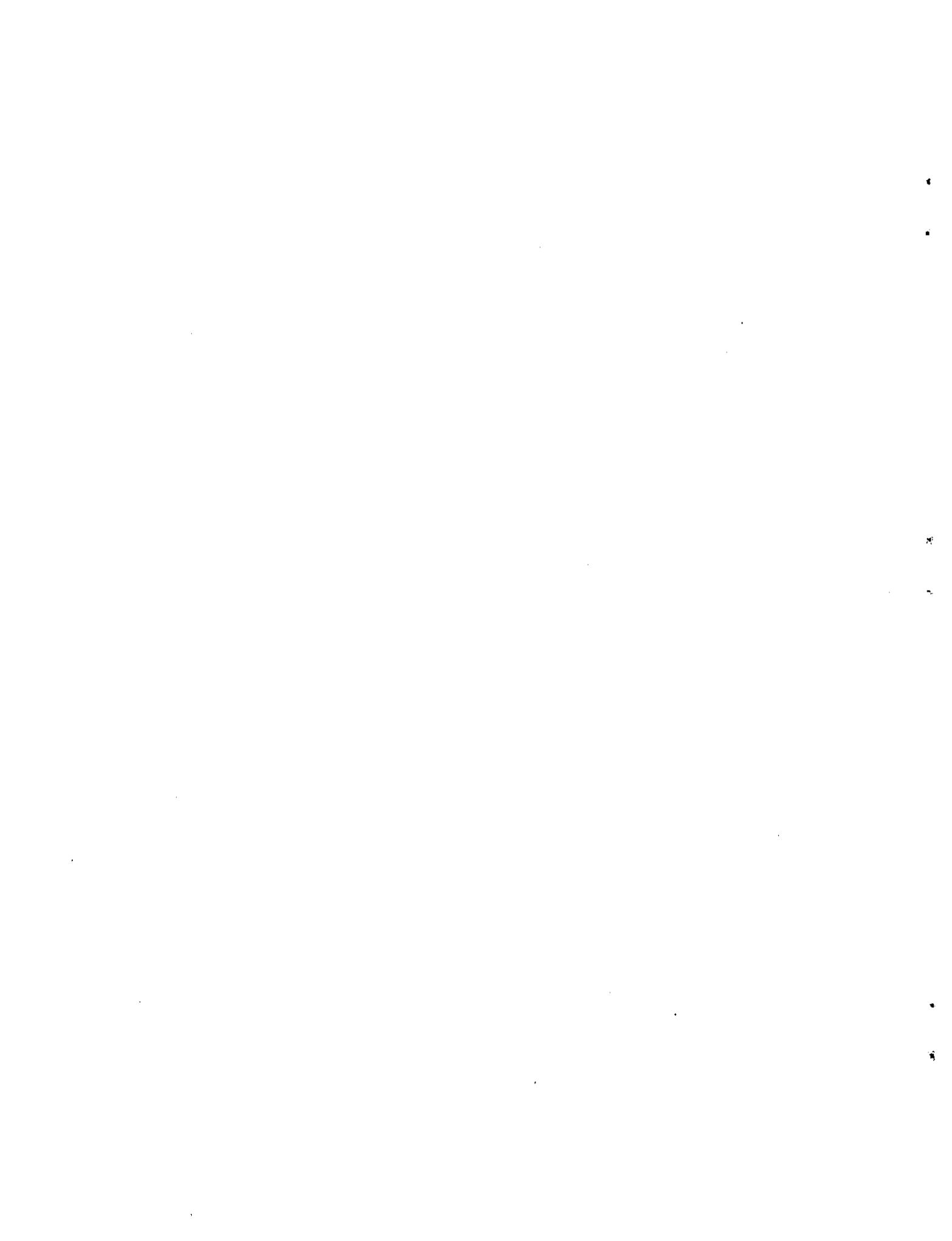
Celdas: 126

BIBLIOGRAFIA

- Albright, L. S., "Definición y medición de la población económicamente activa, el empleo, el desempleo y el subempleo". Conferencia Mundial de Población, 1965. Naciones Unidas E/Conf. 41/5, Volumen IV, pág. 363, N. York, 1969.
- Arretx, C., Población masculina económicamente activa agrícola y no agrícola del Brasil, 1960, CELADE, Serie C, No. 2, Santiago, Chile, 1963.
- Ban, Milenko, "Los trabajadores familiares y la definición de la población económicamente activa". Conferencia Mundial de Población, 1965. Naciones Unidas E/Conf. 41/5, Volumen IV, pág. 369, N. York, 1969.
- Cacopardo, M. C., Argentina: Aspectos demográficos de la población económicamente activa, en el período 1869-1895, CELADE, Serie C, No. 118, Santiago, Chile, 1969.
- Camisa, Z., Aspectos demográficos de la población económicamente activa de la Argentina 1947 y 1960-1980, CELADE, Serie C, No. 87, Santiago, Chile, 1966.
- Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Población, urbanización y recursos humanos en el Paraguay, Asunción, 1969.
- Clark, C., The conditions of economic progress, Macmillan London, 1957.
- Costa, Manoel A., Aspectos demográficos da população económicamente ativa, Ministério do Planejamento e coordenação Geral. 1968.
- Chackiel, J., América Latina: Participación de la actividad económica por sexo y grupos de edades, 1960, CELADE, Serie C, No. 117, Santiago, Chile, 1969.
- Chackiel, J., Aspectos demográficos de la mano de obra en Montevideo, Instituto de Estadística de la Universidad de la República, Uruguay, 1970, (inédito).
- Elizaga, J. C. y Mellon, R., Aspectos demográficos de la mano de obra en América Latina, CELADE, Serie E, No. 9, Santiago, Chile, 1971.
- Ferla, M. y Mitnik, R., Uruguay: Análisis y proyección de la población económicamente activa, Monografía hecha en la Facultad de Ciencias Económicas y Administración de Montevideo, Uruguay, 1970, (inédito).

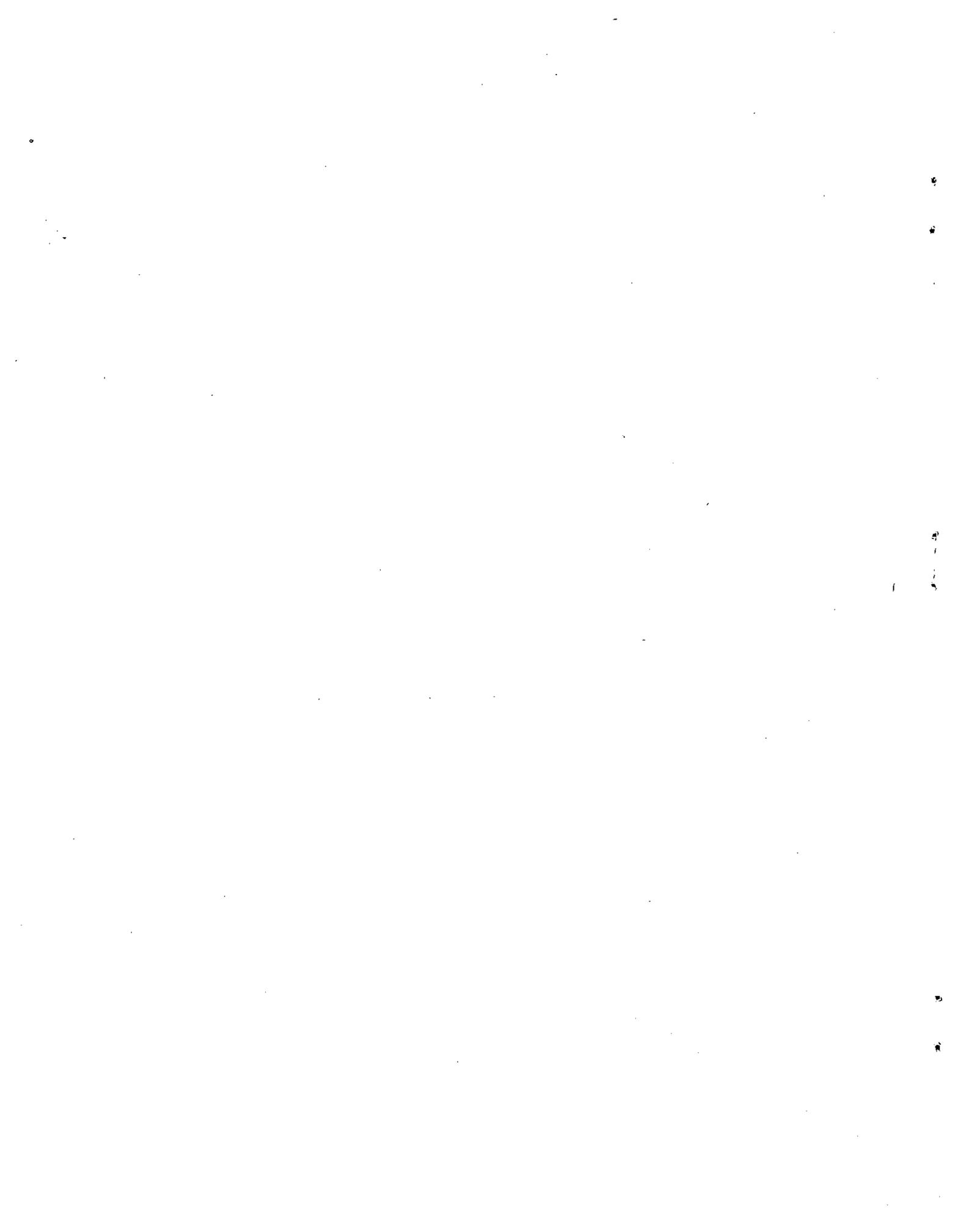
- Flecha, A., Cuenca del Plata y el desarrollo del chaco paraguayo, Editorial Gráfico, Asunción, Paraguay, 1969.
- Gendell, Murray, "La influencia del matrimonio y de los hijos sobre la tasa de actividad económica de las mujeres", Conferencia Mundial de Población, 1965, Naciones Unidas E/Conf. 41/5, Volumen IV, pág. 302, N. York, 1969.
- González, C. F., González, Q. F. y Avila, R., Blanchard, I., González, V., América Latina: Análisis preliminar de la vinculación entre algunas variables económicas y aspectos de la población, 1950-60. La fuerza de trabajo en relación con el nivel de instrucción en áreas urbanas de seis países, alrededor de 1960, CELADE, Serie C, No. 128, Santiago, Chile, 1971.
- Guelaud-Leridon, F., Recherches sur la condition féminine dans la société d'aujourd'hui, INED, Presses Universitaires de France, 1967.
- Ilyina, K. G., "La participación de las mujeres en la actividad económica en la Unión Soviética". Conferencia Mundial de Población, 1965; Naciones Unidas E/Conf. 41/5, Volumen IV, pág. 321, N. York, 1969.
- Instituto de Estudios e Investigaciones, Algunos aspectos básicos de la integración de la Cuenca del Plata, Buenos Aires, 1967.
- Instituto de Estudios Políticos para América Latina, La Cuenca del Plata, Montevideo, 1967.
- Instituto Joaquim Nabuco de Pesquisas Sociais, Recife, Participação da mulher no mercado de trabalho, Brasil, 1969.
- Jaffe and Stewart, Manpower Resources and utilization, John Wiley and Sons. Inc., New York, 1951.
- Lacroix, H., "Estadísticas de la mano de obra", Conferencia Mundial de Población, 1965, Naciones Unidas E/Conf. 41/5, Volumen IV, pág. 390, N. York, 1969.
- Lenin, V., La emancipación de la mujer, Editorial Progreso, Moscú.
- Lerda, J. C. y Aldunate, A., Distribución de la población económicamente activa en los países de América Latina, 1940-1960, CELADE-ELAS, Santiago, Chile, 1971.
- Leroy, R., Essai sur la population active, Librairie Universitaire, Louvain, 1968.
- Mattelart, Armand y Michele, La mujer chilena en una nueva sociedad, Editorial del Pacífico S.A., Santiago, Chile, 1968.
- Naciones Unidas, Métodos de análisis de los datos censales relativos a las actividades económicas de la población, ST/SOA/Serie A/43.
- Naciones Unidas, Manual de métodos de censos de población, Volumen II, Características económicas de la población, Serie F, No. 5, Rev. 1, N. York, 1958.

- Naciones Unidas, El crecimiento de la población y la mano de obra en el Sudán, ST/SOA/Serie A/37, N. York, 1965.
- Naciones Unidas, Principios y recomendaciones relativos a los Censos de población de 1970, ST/STAT/M44, 1967.
- Naciones Unidas, Aspectos demográficos de la mano de obra, ST/SOA/ Serie A/33, N. York, 1963.
- Naciones Unidas, Aplicación de normas internacionales a los datos censales de la población económicamente activa, ST/SOA/Serie A/9, 1951.
- OEA, Cuenca del Plata. Aspectos jurídicos e institucionales de un desarrollo multinacional, Ediciones Depalma, Buenos Aires, 1969.
- OIT, La normalización internacional de las estadísticas del trabajo, Ginebra, 1959.
- Penniment, K. J., "Influencia de los factores culturales y socioeconómicos sobre las tasas de población activa", Conferencia Mundial de Población, 1965, Naciones Unidas E/Conf. 41/5, Volumen IV, pág. 340, N. York, 1969.
- Ramos, J. R., Labor and Development in Latin America, Columbia University Press, N. York and London, 1970.
- Rodzyalovskaya, V., "Posibilidades y limitaciones de la definición corriente de la población activa e inactiva, y del empleo parcial en las estadísticas soviéticas", Conferencia Mundial de Población, 1965, Naciones Unidas E/Conf. 41/5, Volumen IV, pág. 410, N. York, 1969.
- Rothman, A. M., La participación femenina en actividades económicas en su relación con el nivel de fecundidad en Buenos Aires y México, CELADE, Serie C, No. 108, Santiago, Chile, 1967.
- Sauvy, A., "Definición e investigación de la población activa", Conferencia Mundial de Población, 1965, Naciones Unidas E/Conf. 41/5, Volumen IV, pág. 418, N. York, 1969.
- Unión Panamericana, Antecedentes sobre el desarrollo de la Cuenca del Plata, Washington, D.C., 1967.
- Unión Panamericana, Informe presentado por la Comisión Interamericana de Mujeres sobre la condición económica de la mujer trabajadora en las repúblicas americanas, OEA 7, Ser. E7 XI.1, Washington, 1959.
- Unión Panamericana, Estudio Social de América Latina 1963-64, Washington, D.C., 1964.



Fórm. 535-300, Mayo de 1976

Mecanografía: V. Méndez y
J. Araya



A/1022 Chackiel, Juan.
Co.1 La fuerza de trabajo en
los países de la Cuenca del
Plata: 1960.

13414	NOMBRE	FIRMA
17-11-76	EVA	[Firma]
[Firma]	[Firma]	[Firma]

13414

Devuelva este libro a la biblioteca al
vencer el plazo fijado para este préstamo.
Con su cumplimiento cooperará al buen
funcionamiento de esta biblioteca.

